

Federación Española de Industrias
de la Alimentación y Bebidas

FIAB

Informe Económico 2010



Autores:
Cándido Muñoz Cid
Simón Sosvilla Rivero

*Universidad Complutense
de Madrid*

Informe Económico 2010

Los autores

Cándido Muñoz Cid

Doctor en Economía. Catedrático de Economía Aplicada de la Universidad Complutense de Madrid. Con anterioridad ha sido catedrático de la Facultad de CC. Económicas y Empresariales de la Universidad de la Laguna y decano de la misma. Ha sido director de la Escuela de Economía del Colegio de Economistas de Madrid y profesor de ICAI-ICADE. Ha publicado artículos sobre Comercio y desarrollo, Economía Regional, Tablas input-output y Economía de los servicios en las principales revistas de economía españolas. "Estructura económica internacional" es su libro más reciente.

Simón Sosvilla Rivero

Licenciado en CC. Económicas por la Universidad de La Laguna. Ha realizado estudios de post-grado en la Universidad Autónoma de Barcelona y en la London School of Economics. Es doctor en Economía por la Universidad de Birmingham (Reino Unido). Ha sido investigador asociado en la Dirección General de Planificación y en el Instituto de Estudios Fiscales, organismos ambos dependientes del Ministerio de Economía y Hacienda, así como e Investigador Senior y subdirector ejecutivo de la Fundación de Estudios de Economía Aplicada (FEDEA). Actualmente es Catedrático de Análisis Económico en la Universidad Complutense de Madrid. Sus áreas de investigación son Economía Internacional y Econometría Aplicada. Ha presentado trabajos de investigación en numerosos congresos nacionales e internacionales, y es autor de numerosos artículos en revistas científicas nacionales e internacionales.

Fé de Erratas

En la página 69, donde se incluye el cuadro 17 sobre Consumo alimentario en cantidades y valor, debe incluir el siguiente:

Cuadro 17: Consumo alimentario

	Cantidad (mill. Kg./l/unidades)			Valor miles de mill. de euros		
	2008	2009	2010	2008	2009	2010
Hogares	29.109	30.843	30.491	66.221	68.665	67.086
Hostelería y restauración	8.215	7.438	7.197	21.550	19.342	18.505
Instituciones	1.319	1.267	1.230	2.672	2.599	2.471
Total	38.643	39.548	38.918	90.443	90.596	88.062

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

Federación Española de Industrias
de la Alimentación y Bebidas

FLAB

Informe Económico 2010



Autores:
Cándido Muñoz Ciudad
Simón Sosvilla Rivero

*Universidad Complutense
de Madrid*

El año 2010 ha sido un año duro, como lo fue el año 2009 y como lo está siendo 2011, momento en el que se escriben estas líneas. La crisis económica y financiera sigue haciendo estragos en nuestro país que, utilizando el símil de los autores de nuestro Informe Económico, se asemeja a “un patinador que cae y se rompe varios huesos... Mientras tanto, el mundo está cambiando y cuando la economía mundial recobre su tono no todo seguirá igual que antes de la caída. Hay varios huesos rotos que habrá que recomponer para mantenerse en pista...”

Pero el problema no es sólo de la crisis sino de la falta de respuestas para salir de la misma. Si no centramos el análisis en nuestros verdaderos problemas (la pérdida de competitividad, la rigidez y sangrante dualidad de nuestro sistema laboral, la falta de control en el gasto público, la necesaria reestructuración de nuestro sistema financiero, la escasez de crédito para familias y pymes...) y actuamos con decisión sobre los mismos, difícilmente encontraremos la salida.

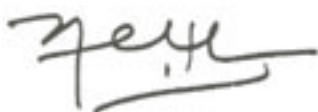
En lo que respecta al sector de alimentación y bebidas, el carácter contracíclico y la responsabilidad de nuestras empresas -éstas si toman decisiones basadas en la realidad por dura que sea-, nos ha permitido mantener una cierta fortaleza en medio de la tempestad. La industria alimentaria ha sabido mantener en 2010 las cifras -si bien acabamos de conocer que 2009 fue más duro de lo que nuestras predicciones habían apuntado- quedando, por méritos propios, en la categoría de sector estratégico del país como reconoce el Plan Integral de Política Industrial 2020 aprobado por el Gobierno a finales del año pasado, y como primer sector industrial de este país que somos, con unas exportaciones que siguen creciendo con tasas superiores al 10% y que nos marcan un camino por el que hay que continuar.

Y todo ello con mayor mérito si consideramos el entorno en que se enmarcan estos datos: la guerra de precios de la distribución y la competencia abierta y cruzada entre todos sus formatos, la aparición de un nuevo consumidor que rompe con patrones de comportamiento y se abraza al factor precio, el endurecimiento crediticio y el parón de las inversiones...

Es digno destacar que, mientras el sector se adapta a las circunstancias y la estrategia de las empresas se ciñe a la difícil realidad, los poderes públicos tanto comunitarios como nacionales no son capaces de reorientar las políticas para apoyar el sector productivo y reactivarlo. Este es, precisamente, el paradigma en el que nos encontramos...

Confiamos en que, a lo largo de los próximos años de la esperada recuperación, la sociedad española pueda contemplarnos en nuestro justo peso económico y social y confíe en nuestro futuro, que también es el de este país. Quisiera, por último, manifestar nuestro agradecimiento al Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino que un año más, en su línea de colaboración con el sector, nos ha apoyado en la realización de nuestro informe.

Recibe un cordial saludo,



Horacio González Alemán
Secretario General de FLAB



Índice

I. La economía mundial en el año 2010	12
0. Sumario	13
1. Desacoplamiento: El mundo a tres velocidades	14
2. Pero... riesgos e incertidumbres	17
2.1. Riesgo financiero	17
2.2. Riesgo inmobiliario	17
2.3. Consolidación fiscal insuficiente	17
3. Incremento de precio de las materias primas	18
4. Endeudamiento y burbujas	19
5. Riesgo para el futuro ¿burbuja 3?	20
5.1. La burbuja tecnológica	20
5.2. La burbuja inmobiliaria	20
5.3. La burbuja de la deuda pública	21
5.3.1. La deuda pública en Estados Unidos	21
5.3.2. Nueva inyección monetaria: la expansión cuantitativa	22
6. Incertidumbre y riesgo en la Zona Euro	23
6.1. El mecanismo europeo de estabilidad financiera	24
II. La economía española en el año 2010	26
0. Sumario	27
1. El patinador y la crisis	28
2. Crecimiento y empleo	29
2.1. Saliendo de la recesión	30
2.2. El paro que no cesa	31
3. Dónde está la economía española a comienzos del año 2011	32
3.1. Necesidad de una devaluación interna	32
3.2. Problemas financieros	33
3.3. El sector público	34
4. La formación de capital humano	35
5. Los problemas del sistema financiero y de las cajas de ahorros en particular	37
6. El sector exterior	40
7. Las reformas estructurales	41
7.1. Reforma del mercado laboral	41
7.2. El sistema educativo	42
7.3. Sistema de pensiones	42
7.4. Sistema energético	42
7.5. Racionalización del sistema autonómico	43

III. La Industria de la Alimentación y Bebidas	44
0. Sumario	45
1. Empresas	46
2. Producción	48
3. Comercio Exterior	54
4. Inversión extranjera	57
5. Mercado de trabajo	60
6. Precios	64
7. Consumo	69
8. Innovación	71
IV. Los subsectores de Alimentación y Bebidas	74
0. Sumario	75
1. Empresas	76
2. Producción	78
3. Comercio Exterior	80
4. Mercado de trabajo	86
5. Precios	88
6. Consumo en el hogar	90
7. Consumo fuera del hogar	97
Apéndice: fuentes de datos y notas explicativas	102



I. La economía mundial en el año 2010

Crecimiento a tres velocidades en el mundo. Fuerte ritmo en los países emergentes, con algún riesgo de inflación. Recuperación lenta en los países desarrollados. Persiste el riesgo financiero, acentuado en la periferia europea, con peligro de contagio para el euro. La política monetaria sigue actuando para estimular el crecimiento y para suministrar liquidez al sistema. Importantes emisiones de deuda pública en el mundo. La subida del precio de las materias primas, de los alimentos y del petróleo puede limitar la recuperación.

1. Desacoplamiento: el mundo a tres velocidades

Tras casi cuatro años de recesión e incertidumbre en los países desarrollados, la economía mundial, en su conjunto, crece por encima del 5 por ciento gracias al fuerte crecimiento en las áreas emergentes. El valle de la recesión se produjo a mediados del año 2009 y, desde entonces, las economías inician el despegue suavemente.

Al ya proverbial crecimiento de China (10,3 por ciento de crecimiento del PIB en el año 2010) o de la India (9,7), hay que añadir el crecimiento del 5 por ciento en el África subsahariana, en particular en los países exportadores de petróleo y materias primas. Del mismo modo, en América Latina algunos países alcanzaban notables tasas de crecimiento, como Brasil (7,5 por ciento), Méjico (5,0) o Chile (5,3).

Con pocas excepciones, en los países más avanzados el crecimiento era menor. En conjunto, las economías más avanzadas experimentaban un crecimiento del PIB por debajo del 3 por ciento, crecimiento que era notable en Alemania (3,6 por ciento), en Estados Unidos (2,8) o en Japón (2,6). En la zona euro el crecimiento del PIB era del 1,8 por ciento.

Es llamativo este cambio de tendencia ya que el año anterior Alemania experimentaba una tasa negativa de variación del PIB (-4,8 por ciento). En Alemania, en el año 2010, crecía el consumo privado y la inversión y se puede poner como ejemplo de que el rigor presupuestario y las reformas llevadas a cabo desde el año 2005 pueden dar frutos a medio plazo.

Afortunadamente, este lento crecimiento en los países más desarrollados no se ha transmitido a los países emergentes. Por ello, se puede hablar de cierto desacoplamiento a pesar de la integración de mercancías, servicios, capitales y personas que ha llevado consigo la globalización.

La economía de Estados Unidos creció un 2,8 por ciento, contribuyendo a dicho crecimiento el consumo y la formación de capital. Los tipos de interés se mantuvieron bajos y la Reserva Federal persistió en sus compromisos de comprar bonos del tesoro, escalonadamente, hasta 600.000 millones de dólares. Se han llevado a cabo medidas muy potentes, tanto fiscales como monetarias, pero los resultados distan de guardar proporción con el tamaño de los recursos puestos en juego.

Cuadro 1. La recuperación de la economía mundial (variación del PIB, en porcentaje)

	2008	2009	2010
Mundo	3	-0,8	5,0
Economías avanzadas	0,5	-3,2	3,0
EE.UU.	0,4	-2,5	2,8
Zona euro	0,6	-3,9	1,8
Alemania	1,2	-4,8	3,6
Francia	0,3	-2,3	1,6
Italia	-1	-4,8	1,0
España	0,9	-3,6	-0,2
Japón	-1,2	-5,3	2,6
Reino Unido	0,5	-4,8	1,7
África	5,2	1,9	4,6
Brasil	5,1	-0,4	7,5
Rusia	5,6	-9	3,7
China	9,6	8,7	10,3
India	7,3	5,6	9,7

Fuente: FMI

Cuadro 2: Crecimiento industrial, inflación y desempleo (en porcentaje). Año 2010

	Prod. Industrial	IPC	Tasa de Paro
EE.UU.	5,9	1,6	9,4
Zona euro (16)	7,4	1,6	10,1
Japón	5,8	-0,8	5,1
Alemania	11,1	1,7	7,5
Francia	6,0	1,1	9,8
Italia	4,1	1,6	8,7
España	2,7	1,7	20,6
Reino Unido	3,3	3,2	7,6
Brasil	5,3	5,0	5,7
China	13,5	3,2	9,6
India	2,7	11,9	10,8
Rusia	6,3	6,8	7,2

Fuente: The Economist

Japón, a pesar de su tasa importante de crecimiento, no alejaba el fantasma de la deflación. El incremento del precio del crudo permitió cierto crecimiento de los precios, pero la inflación subyacente seguía en negativo.

En China la demanda interna fue más dinámica, a pesar de que se habían retirado los estímulos por la aparición de tensiones inflacionistas.

La Zona Euro, ya en magnitudes positivas, experimentó los problemas de sostenibilidad fiscal de algunas economías periféricas. Creció el consumo, la formación de capital permaneció bastante estancada y, aunque las exportaciones crecieron poco, en términos de saldo externo unas menores

importaciones mantuvieron prácticamente equilibrada la balanza comercial de la Zona, globalmente considerada. Los mayores superávits comerciales correspondieron a Alemania (140.000 millones de euros), Irlanda (40.000 millones), Holanda (38.000), Bélgica (16.000). Los déficits comerciales mayores (entre enero y noviembre) estaban en el Reino Unido (105.000 millones euros), Francia (57.000 millones), España (46.000 millones).

2. Pero... riesgos e incertidumbres

Este mejor comportamiento que el año 2009, en casi todas las áreas y a nivel global, coexiste con algunos factores de riesgo, que no son nuevos pero que no han adquirido, en muchos lugares, solución o estrategias de solución a plazo medio. Nos referimos al riesgo financiero, al riesgo inmobiliario y al riesgo de insuficiente consolidación fiscal.

2.1. Riesgo financiero

Aunque, a nivel global, la recesión se desencadenó desde el sistema financiero y, en algunos países, la banca parece estar recobrando el pulso, los mercados financieros no están aún normalizados. El horizonte dista de ser claro por la posibilidad de multiplicarse el riesgo financiero si en algún banco de algún país grande aparecen problemas de solvencia.

Los problemas son más aparentes en la Zona Euro en la que, con la quiebra de Grecia, en primer lugar, después Irlanda, luego Portugal y, finalmente, al existir dudas sobre la solvencia de algunos países, como España, los factores de incertidumbre se mantienen. El riesgo puede surgir por el contagio, al ser la banca de estos países deudora de la banca de otros que, en principio, parecen contar con una banca más solvente.

2.2. Riesgo inmobiliario

Aunque en los países en los que se produjo una burbuja inmobiliaria, se ha generalizado una reducción de los precios de las viviendas, los ajustes, tanto en términos de precios de la vivienda como en los balances de los bancos que han ejecutado los créditos de clientes insolventes, no parecen haber sido completados en todos los países.

Ello, aparte de implicar pérdidas en el patrimonio de las familias propietarias y necesidades de recapitalización de los bancos con activos inmobiliarios, cuyo valor es inferior al estipulado en los registros contables, provoca una gran incertidumbre, que hace que el crédito llegue con dificultad a familias y empresas.

Esta situación puede alimentar la recesión, por un lado, por la retracción del consumo de las familias que han perdido riqueza por la depreciación de su patrimonio. Al contrario del efecto riqueza que se produjo durante la burbuja, propiciando el consumo, ahora, en sentido contrario, puede actuar como un factor moderador del gasto.

Por otra parte, la banca, que tan imprudentemente prestó masivamente durante el boom, está moderando los créditos a familias y empresas, actuando también como un factor constrictivo del gasto.

2.3. Consolidación fiscal insuficiente

Las medidas de apoyo a las finanzas y al sector real, junto con los menores ingresos fiscales a consecuencia de la reducción de la tasa de actividad, está debilitando las estructuras fiscales de algunos países. El endeudamiento del sector público se une así al de familias y empresas.

Por otro lado, las medidas de gasto adicional no están teniendo gran incidencia en la actividad real, a pesar de la cuantía de las medidas puestas en funcionamiento, pero sí están deteriorando las finanzas públicas. Ello puede implicar un riesgo de deuda soberana en algunos países y, en cualquier caso, la necesidad de planes creíbles de consolidación fiscal a medio plazo, tanto en Estados Unidos, como en la Zona Euro.

3. Incremento del precio de las materias primas

Durante el año 2010 se ha venido asistiendo a un crecimiento del precio de las materias primas, como petróleo y productos alimenticios, y ello puede poner en riesgo la tímida recuperación. Sin alcanzar todavía en el año 2010 la altura del año 2008, el petróleo, algunos minerales y algunos alimentos han incrementado sus precios. El petróleo alcanzó la cota de 100 dólares por barril en octubre de 2010 y desde enero de dicho año hasta febrero del 2011 se había incrementado en un 29 por ciento. También incrementaron sus precios el trigo, el maíz y el cacao. En ello influyeron tanto factores de demanda,

como la adversa climatología en algunos países grandes como Australia, Rusia y China. Ello puede implicar el traslado de precios hacia los productos finales restringiendo el consumo, ya de por sí bastante precario. En el precio del petróleo siguen influyendo las nuevas demandas de los países emergentes; la demanda de los países emergentes ha supuesto el ciento por ciento del incremento de la demanda de petróleo en el mundo. China adquirió en el año 2010 un 25 por ciento más de petróleo que el año 2007, un 63 por ciento más de cobre, así como de otras materias primas como algodón o soja.

Cuadro 3: Incremento del precio de las materias primas (Índices. Enero 2010 = 100)

	Petróleo	Mat. primas alimentos	Mat. primas industria
Enero	100	100	100
Febrero	96,9	96,8	96,2
Marzo	102,9	93,3	103,4
Abril	109,1	93,2	110,6
Mayo	97,9	92,3	99,6
Junio	96,9	91,8	94,4
Julio	96,6	97,2	94,8
Agosto	98,4	104,2	101,5
Septiembre	98,8	109,7	107,4
Octubre	106,0	102,6	99,8
Noviembre	109,7	96,1	85,2
Diciembre	116,8	102,9	91,8
Enero 2011	-	107,8	96,5

Fuente: Banco de España.

4. Endeudamiento y burbujas

Una experiencia de casi dos décadas nos permite señalar que el endeudamiento inmoderado de los agentes –familias, empresas y gobiernos– bien apoyado por las autoridades monetarias y fiscales, ha generado una espiral explosiva, que si no ha desembocado en un colapso mayor es, precisamente, por su funcionamiento en espiral, ya que, en lugar de que cada crisis cierre un círculo la solución se desplazaba, en espiral, hacia el periodo posterior.

Así, se limitaron las consecuencias de la burbuja tecnológica, de final del siglo XX, insuflando más dinero en el sistema. Este dinero se trasladó a los activos inmobiliarios y, sobre la base de una revalorización continua de tales activos, ingenuos y bien pagados financieros fueron creando nuevos activos sobre tan frágil base colateral.

Cuando la hipótesis de revalorización de los activos inmobiliarios cayó por tierra, tales activos se desplomaron y, de nuevo, trató de evitarse el contagio a la economía real con la solución de siempre: más dinero, tipos de interés por debajo del 1 por ciento y con un nuevo agente en la nómina de deudores: los gobiernos de distintos países.

Es decir, la espiral dinero fácil > revalorización de activos > caída > deuda > rescate > tipos más bajos > y, de nuevo, deuda.

5. Riesgo para el futuro ¿Burbuja 3?

Las medidas que se están aplicando, por su excepcionalidad y cuantía, y a pesar de no haber tenido gran incidencia en la recuperación, contienen los gérmenes de crear nuevos problemas a plazo medio. Estos gérmenes pueden dar origen, en un escenario no excesivamente pesimista, a lo que podemos denominar burbuja 3 (tras la bursátil y la tecnológica). Veamos su génesis. Tras la explosión (o en evitación de ésta) las anteriores burbujas (la tecnológica y la inmobiliaria) los mecanismos correctores fueron de la misma índole que los actuales y dieron paso a una burbuja ulterior, de similares características y a escala mayor.

5.1. Burbuja 1. La burbuja tecnológica

El glorioso quinquenio de fin de siglo, glorioso por las insólitas tasas de crecimiento del producto y de la productividad, sobre todo en la economía más rica del mundo, se vio acompañado por una revalorización excesiva de los activos bursátiles, lo que se conoció como burbuja tecnológica o de las *puntocom*, ya que fueron los valores ligados a las empresas de internet los que lideraron las subidas bursátiles, alcanzando relaciones de precio/rentabilidad injustificables por los beneficios de las empresas emisoras de los títulos.

Un crack bursátil pudo dar origen, a comienzos del siglo, a una recesión generalizada. Se evitó por una política monetaria expansiva, enviando a los mercados la señal de que las autoridades monetarias impedirían la recesión, mediante el abaratamiento del crédito. Era la política del aterrizaje suave, o de enfriamiento gradual de la economía frente al colapso que podría generarse en ausencia de tal política expansiva.

5.2. Burbuja 2. La burbuja inmobiliaria

La política de apagar un fuego con más leña, es decir, la moderación de los efectos perversos de una política monetaria excesivamente expansiva con más política monetaria del mismo tenor, parece ser contraproducente y desemboca en tensiones inflacionistas. La globalización y el crecimiento de la productividad permitieron que la abundancia de dólares no se trasladara a los precios de consumo, como es habitual.

Pero el dinero abundante y barato, que en el último quinquenio del siglo XX se había dirigido a la bolsa, en el quinquenio siguiente, se trasladó al ladrillo. Los inmuebles aumentaron su precio ante el tirón de la demanda, impulsada por las autoridades con el loable deseo, de que la vivienda fuese asequible para todos, así como el crédito para adquirirla.

Se redujeron los niveles de exigencia para otorgar créditos, por parte de la banca, sobre la base del mantenimiento de dos supuestos: los tipos de interés se mantendrían bajos y la vivienda incrementaría continuamente su precio.

Una vez que el supuesto de revalorización continua de los precios de la vivienda se desplomó, perdiendo valor el colateral de los créditos, muchos deudores pasaron a la categoría de insolventes y, los títulos creados por las altas finanzas, catalizador necesario de esta crisis, perdieron valor y los inversores se dieron cuenta de que los deudores no podían pagar. El colapso estaba servido.

Solución: trasladar pagos a las administraciones públicas, es decir, a los contribuyentes y, una vez más, mantener los tipos de interés en la proximidad del cero por ciento.

5.3. Burbuja 3. La deuda pública

La crisis financiera provocada tras la caída del mercado inmobiliario ha obligado, de nuevo, a las autoridades monetarias y fiscales a intentar frenar una quiebra previsible, propiciando un aterrizaje suave. Y, otra vez, la solución habitual: más dinero y menos tipos de interés. Esta vez, además de las medidas de tipo monetario, una política fiscal expansiva, mediante el incremento del gasto público. Pero los ingentes programas de ayuda pública están aumentando el endeudamiento público en muchos países, en Estados Unidos en particular.

Se crea de esta forma una carga adicional sobre las sucesivas generaciones. Esta carga exigirá esfuerzos de consolidación fiscal, ya que está incrementando el gasto cuando la recaudación fiscal es menor dada la atonía de la actividad económica.

5.3.1. La deuda pública en Estados Unidos

El caso de Estados Unidos es paradigmático. Por una parte, aumenta el gasto público y, por otra, la Reserva Federal colabora con la llamada *expansión cuantitativa*.

La Administración del Presidente Obama ha ampliado durante dos años una serie de rebajas fiscales con objeto de estimular el consumo privado. Se han recortado las cuotas sociales a los programas de Seguridad social y Medicare. Se otorgan rebajas fiscales a inversiones en equipo. Son de medidas cuyo coste se estima en 900.000 millones de dólares. Ello lleva a la necesidad de un ajuste fiscal, para lo que una comisión ad hoc de la Oficina Presupuestaria ya ha señalado algunas de las vías: reducción del gasto público, aumentar la edad de jubilación hasta los 69 años, eliminar deducciones fiscales, elevar el impuesto sobre los carburantes y recortar empleos públicos. Aunque tales medidas no deberán ponerse en práctica hasta 2013.

Cuadro 4: Saldos exteriores en algunos países

	Saldo comercial*	Saldo corriente*	Corriente/PIB
Alemania	205,4	174,8	5,2
China	184,5	316,3	6,1
Japón	88,9	190,6	3,4
Zona Euro	0,7	-67,5	-0,5
Italia	-33,1	-77,5	-3,5
Francia	-66,6	-53,9	-1,9
España	-70,2	-68,2	-4,6
Reino Unido	-147,7	41,5	-2,1
EE.UU.	-643,0	-460,0	-3,4

* Saldo comercial y saldo corriente en miles de millones de dólares.

Fuente: Eurostat.

5.3.2. Nueva inyección monetaria: la expansión cuantitativa

Conocida en la denominación anglosajona como *quantitative easing*, la expansión cuantitativa es una forma menos ortodoxa que la convencional de crear dinero. En este caso consiste en que la Reserva Federal de Estados Unidos, el banco central americano, compra directamente títulos a cambio de dinero.

Un primer programa se llevó a cabo en el año 2009, destinado ayudar a los bancos con problemas de liquidez. Un segundo, avanzado 2010. Este nuevo programa tiene objetivos macroeconómicos. Trata de insuflar 600.000 dólares al sistema mediante la adquisición directa de activos por la Reserva Federal. No es una política monetaria muy ortodoxa, pero con tipos de interés a nivel mínimo y con economías sin crecimiento parecía la única vía posible para evitar la deflación. Se consideraba la única forma de abaratar el dinero ya que con tipos bajos si hay inflación, los tipos son negativos, lo que no ocurre si con tipos bajos hay deflación (con deflación, los tipos bajos, dan tipo de interés positivo).

Esta mayor abundancia de dólares puede generar un efecto riqueza para algunas rentas, lo que junto con la depreciación del dólar puede fomentar las exportaciones. Lo que distingue una recesión de una depresión es que en esta última las medidas de política económica se muestran ineficaces. Por ello, desde nuestro punto de vista, existen dudas sobre la eficacia de estas nuevas medidas que sirven para monetizar el endeudamiento público, que ya es excesivo y sin perspectivas de consolidación a medio plazo. Todo puede degenerar, está degenerando ya, en una crisis de confianza sobre la sostenibilidad a plazo medio de los déficits públicos.

Un contraejemplo sería Alemania, donde una mayor austeridad, junto con ciertas reformas institucionales y una acción sindical solidaria con la situación económica, ha permitido que la economía crezca, sin generar desempleo y mejorando los niveles de productividad.

También se ha apuntado la consideración de que como el dinero debe de trasladarse a algún lugar, es probable que los gestores de fondos lo estén trasladando a los países emergentes, adquiriendo activos de estos países, donde se ha comprobado la entrada de capitales en la segunda parte del año. Por lo que la expansión cuantitativa que no está creando inflación en Estados Unidos puede ser uno de los factores de aumento de los precios en los países emergentes.

6. Incertidumbre y riesgo en la zona euro

La zona euro, con la excepción de Alemania, no ha registrado tasas de crecimiento similares a las de Estados Unidos, Japón o Canadá. Además, han surgido problemas en algunos países periféricos que han ocasionado inestabilidad en el conjunto del área. Primero Grecia, después Irlanda, luego Portugal y con la amenaza de riesgo en España, la zona se ha constituido en un núcleo de riesgo para la zona euro.

Los problemas de las zonas citadas han sido de índole diferente, pero siempre derivados de un gasto excesivo en el boom, al juzgar como permanente una situación, a todas luces, transitoria y excepcional.

Cuadro 5: Rendimiento de la deuda pública a 10 años. Año 2010 (%)

	Alemania	España	EE.UU.	Italia
Enero	100	100	100	100
Febrero	96,9	96,9	96,8	96,2
Marzo	102,9	102,9	93,3	103,4
Abril	109,1	109,1	93,2	110,6
Mayo	97,9	97,9	92,3	99,6
Junio	96,9	96,9	91,8	94,4
Julio	96,6	96,6	97,2	94,8
Agosto	98,4	98,4	104,2	101,5
Septiembre	98,8	98,8	109,7	107,4
Octubre	106,0	106,0	102,6	99,8
Noviembre	109,7	109,7	96,1	85,2
Diciembre	116,8	116,8	102,9	91,8

Fuente: Banco de España.

Aunque el Fondo Monetario Internacional puede documentar una larga lista de países insolventes en los últimos 50 años, que tal situación ocurra en países desarrollados de Europa es un fenómeno nuevo. Justamente en la periferia de la zona euro se ha registrado un riesgo financiero que ha puesto en peligro la estabilidad de la moneda común.

En Grecia el elevado endeudamiento público y la tardanza en afrontar el problema. En Irlanda el estado que acudió al rescate de una banca demasiado comprometida con la burbuja inmobiliaria. Portugal tras una década de bajo crecimiento y de endeudamiento también experimenta graves dificultades para colocar su deuda, siendo un factor de riesgo adicional. La necesidad de endeudamiento a corto plazo de los países citados ha incrementado la prima de riesgo para los bonos de los gobiernos: hasta el 11% para Grecia, Irlanda por encima del 8 y Portugal 6,5, llegando España al 5,5.

6.1. El mecanismo europeo de estabilidad financiera

A finales del año 2009 se conocieron las dificultades de las cuentas del sector público en Grecia, tras años de laxitud fiscal, lo que implicaba que un país desarrollado entrase en riesgo de deuda soberana, al dispararse el coste de la financiación. Ante el riesgo de contagio, la Unión Europea y el FMI acudieron con un fondo de rescate de 110.000 euros.

La intranquilidad de los mercados, que se difundió hacia Irlanda, Portugal y España, obligó a crear, en mayo, un fondo de rescate para crisis de deuda soberana de 750.000 euros, también con participación del FMI.

Tras las dificultades y las críticas a la puesta en funcionamiento de estos mecanismos por parte de los ciudadanos de algunos países, de los alemanes en particular, el Consejo de Ministros del Eurogrupo diseñó en noviembre un mecanismo permanente de rescate, que en diciembre fue ratificado por el Consejo Europeo. Es un mecanismo que se reactivaría en caso de crisis para preservar la estabilidad financiera del área del euro. El nuevo mecanismo entrará en vigor en julio del año 2013, cuando expire el mecanismo de estabilidad vigente. Este mecanismo endurece las condiciones de rescate en el sentido de que los

inversores en bonos soberanos tendrán que asumir parte del rescate, para los títulos emitidos a partir del año 2013.

Se distinguirá entre situaciones de falta de liquidez y situaciones de insolvencia. En el primer caso, se otorgará liquidez con el sometimiento a un plan de ajuste. En caso de insolvencia, se establecerá, caso por caso, un plan global que involucre a acreedores, que tendrán que otorgar moratorias, alargamiento de los plazos de vencimiento y quitas, en su caso.

La situación ciertamente se desplaza en el tiempo y los países que tendrán que pagar con los costes del ajuste, como el gobierno y los bancos de Alemania mayoritariamente, cada vez parecen menos dispuestos, por presiones de los votantes, a salvar a insolventes culpables.

La moneda común exige disciplina fiscal, ya que, una vez eliminado el riesgo cambiario para los países participantes, subsiste, sin embargo el riesgo crediticio y cuando un país no puede pagar sus deudas el conjunto se resiente, por lo que la prudencia presupuestaria se presenta como un requisito necesario para el correcto funcionamiento de la moneda común.



II. La economía española

La economía española empieza a abandonar las cifras negativas de crecimiento. **Pero...** se sigue destruyendo empleo. El sector público se une al endeudamiento de familias y empresas. **Desconfianza en los mercados de capitales sobre la situación de solvencia española.** Ausencia de un programa claro, decidido y eficaz de reformas. **Empieza a despejarse la situación del sistema financiero, de las cajas de ahorro en particular.**

La economía española debe afrontar dos cuestiones: cómo sostener a la demanda a corto plazo y cómo promover el crecimiento a largo plazo.

1. El patinador y la crisis

Tomamos una imagen del Premio Nobel de Economía Edmund Phelps, tanto para distanciarnos de la opinión de que la crisis española es temporal e importada como para ilustrar los retos ante los que se encuentra. En escena, un patinador.

Escenario 1

El patinador cae, se levanta y sigue

Escenario 2

El patinador cae y se rompe varios huesos

La primera situación, el patinador cae y se levanta, es una situación como aquella en la que podía encontrarse una economía en una leve recesión, que requiere medidas de estímulo de la demanda a corto plazo. La economía está con tono bajo, pero se levanta con un pequeño impulso y todo sigue igual que antes.

El segundo escenario, el patinador cae y se rompe varios huesos, es más ilustrativo de la situación española. Desde nuestro punto de vista, la situación española es el resultado de un ciclo excepcional, torpemente prolongado, que primó la asignación de recursos humanos, de capital y financieros a la construcción de un número de viviendas, a todas luces desproporcionado.

La crisis financiera internacional no causó la crisis española, sino que dificultó el acceso a fuentes internacionales de financiación para una economía muy dependiente de la misma. Además, ahora nos encontramos ante un problema de oferta, no solo de demanda. El mundo está cambiando y cuando la economía mundial recobre su tono todo no seguirá igual que antes de la caída. Hay varios huesos rotos que habrá que recomponer para mantenerse en

pista. No solo por la debilidad del propio modelo de crecimiento, que propició una situación de bonanza, transitoria y excepcional, sino también porque el marco internacional ha cambiado, ante la competencia de unos países emergentes muy competitivos.

El mundo económico está en proceso de recomposición, como en su día se llevó a cabo tras la crisis del petróleo de los años 70 del pasado siglo. Se vivió entonces una década de estancamiento, inflación con estancamiento pero, a la salida ya todo no fue igual que antes. El patinador se había roto varios huesos. En la economía mundial, y en los países industrializados en particular, se produjo una fuerte reestructuración de empresas y de actividades. Entonces, la influencia de Japón fue el factor desencadenante de un proceso que cambió la forma de producir y la distribución geográfica de la industria.

Desde nuestro punto de vista, la situación actual tiene algún paralelismo con la de entonces. Las economías tienen, y la española en particular, un problema de oferta o de reestructuración de las actividades productivas y todas las reestructuraciones son complejas y dolorosas.

En resumen, la economía española se enfrenta al problema inmediato de cómo sostener la demanda, ante el colapso de la demanda y del crédito, pero, a medio y largo plazo, el problema es cómo promover a largo plazo un sistema económico competitivo, en un medio internacional más complejo. Y esto requiere iniciativas económicas y reformas institucionales que solo se están apuntando con gran parsimonia. Y este es el auténtico reto de la economía española.

2. Crecimiento y empleo

Mientras que las economías del entorno europeo retornan, aunque tímidamente, a una senda positiva del crecimiento, excepcional en Alemania con un crecimiento del PIB del 3,6 por ciento y más moderado en la zona euro en su conjunto (1,8 por ciento de crecimiento), la economía española experimentaba una variación negativa del PIB a lo largo del año (-0,1), aunque a partir del verano empezaban a abandonarse las cifras trimestrales negativas.

Aunque la caída brusca del empleo en España ya se había producido en los años anteriores, todavía en el año 2010 seguían incorporándose personas a las cifras del paro, que alcanzaba el 20,2 por ciento de la población activa al final del año 2010.

En el resto de la UE la caída la producción había sido más o menos similar a la española, pero la caída del empleo no ha sido tan intensa. De hecho, la tasa de paro en la zona euro (10,1 por ciento) es la mitad de la española. Una muestra más de que la legislación laboral española, que pretendidamente apoya al empleo, en la práctica, se convierte en un mecanismo que desalienta la creación de empleos y que segmenta el mercado laboral español en dos componentes: un sector privilegiado con empleo permanente y con dificultades y costes elevados para rescindir sus contratos y una masa de empleados en situación inestable y cuya precariedad salarial y de estabilidad somete a las capas más jóvenes de la población a unas perspectivas laborales demasiado inciertas.

Cuadro 1. La economía española en 10 indicadores (% de variación)

	2008	2009	2010
PIB	0,9	-3,6	-0,1
I. de Producción Industrial	-16	-15,1	0,8
Formación B. de capital fijo	-4,4	-15,3	-7,6
Exportaciones	-1	-12,3	17,4
Importaciones	-4,9	-17,8	14,2
Balanza corriente (% PIB)	-9,6	-5,1	4,5
IPC	4,1	0,8	1,8
Tasa de paro (% Pb. activa)	11,3	18,5	20,3
Costes laborales unitarios	4,6	1,0	-1,5
Déficit AA.PP. (% del PIB)	-4,1	-11,4	-9,24

Fuente: FMI

La reforma laboral es uno de los huesos rotos de nuestro patinador, que exige reformas inmediatas en beneficio de los trabajadores, de las empresas y de los presupuestos públicos: será más fácil despedir y menos costoso el despido, pero permitirá salvar empresas, empleos y facilitar la contratación.

2.1. Saliendo de la recesión

En el cuadro 2 se compara el crecimiento interanual, trimestre a trimestre, del PIB en España y en la zona euro. En la zona euro, tras una recesión más intensa que la española, como se observa en las cifras negativas del año 2009, se entra en el año 2010 con tasas interanuales positivas.

Las tasas españolas no empezaban a ser positivas hasta el tercer trimestre del año. Y a lo largo del año en su conjunto la variación del PIB era ligeramente negativa (-0,1 por ciento).

La inversión en bienes de equipo pasaba también a tasas positivas a partir del tercer trimestre, como se puede observar en el cuadro 3.

El índice de producción industrial (IPI) experimentaba una variación del 0,8 por ciento, cuando el año precedente había experimentado una variación negativa del 15,1 por ciento. A lo largo del año crecía la producción de bienes de consumo no duradero y de productos intermedios, pero la de bienes de equipo y bienes de consumo duradero experimentaban tasas negativas, si bien menores que en el año precedente.

En la zona euro, en el año 2010, también la variación negativa del IPI había sido muy pronunciada (-15%), pero en 2010 el Índice de producción industrial de la zona euro experimentaba un crecimiento del 7 por ciento.

Cuadro 2. Producto interior bruto (tasa de variación interanual, por trimestres, en %)

	2009				2010			
	T1	T2	T3	T4	T1	T2	T3	T4
España	-3,5	-4,4	-3,9	-3,0	-1,4	0,0	0,2	0,6
Zona Euro	-5,2	-4,9	-4,0	-2,0	0,8	2,0	1,9	2,0

Fuente: Banco de España.

Cuadro 3. Formación bruta de capital en España (tasa de variación interanual, por trimestres, en %)

	2009				2010			
	T1	T2	T3	T4	T1	T2	T3	T4
España	-3,5	-4,4	-3,9	-3,0	-1,4	0,0	0,2	0,6
Zona Euro	-5,2	-4,9	-4,0	-2,0	0,8	2,0	1,9	2,0

Fuente: Banco de España.

2.2. El paro que no cesa

El desempleo sigue creciendo. El año 2010 terminó con 370.100 parados más que el año precedente, pasando la barrera del 20 por ciento de la población activa, aproximándose a los cinco millones de parados y siendo más acusado entre la población de origen extranjero (29,7 por ciento de desempleo) que en la española (18,5 por ciento).

Ha incrementado ligeramente la ocupación en personas de más de 35 años, pero el gran descenso de la ocupación ha tenido lugar en personas de 20 a 24 años (111.000 ocupados menos que el año precedente) y de 25 a 29 años, con 174.000 ocupados menos.

Es una muestra más de la segmentación del mercado laboral español, con un colchón de jóvenes susceptible de pasar al paro cuando la situación económica se deteriora.

Se supera con creces, duplicándolo, la tasa de desempleo de la UE. El número de hogares con todos sus miembros desempleados asciende a 1.328.000 personas.

Cuadro 4. El paro que no cesa

	Diciembre 2010 en miles	Variación Anual 2009-2008	Variación Anual 2010-2009
Población de 16 años y más	38.512,4	86,7	69,3
Española	33.783,3	68,6	100,3
Extranjera	4.729,1	18,1	-31,0
Activos	23.104,8	-92,2	132,3
Española	19.501,4	-49,7	152,4
Extranjera	3.603,4	-42,5	-20,1
Ocupados	18.408,2	-1.210,80	-237,8
Española	15.900,1	-871,6	-198,6
Extranjera	2.508,1	-339,2	-39,2
Parados	4.696,6	1.118,70	370,1
Española	3.601,3	821,9	351,0
Extranjera	1.095,4	296,8	19,1
Tasa de paro (%)	20,33	4,98 *	1,4 *
Española	18,47	4,2 *	1,6 *
Extranjera	29,70	8,9 *	0,7 *

Población y actividad en España. Miles.
(*) Diferencia en puntos porcentuales.

Fuente: INE.

3. Dónde está la economía española a comienzos del año 2011

3.1 Necesidad de una devaluación interna

La economía española, desde 1996, crecía por encima de la media de la UE y generaba casi la mitad de los empleos que se creaban en la zona. Todavía en el año 2007 el PIB crecía un 3,6 por ciento respecto al año precedente. Una situación de fuerte demanda interna, con déficit corriente en la balanza de pagos, financiado con el endeudamiento de empresas y familias, permitido por los bajos tipos de interés de los mercados mayoristas, alentaba este modelo de crecimiento.

La anomalía de tal modelo, de carácter excepcional y transitorio, puesto de relieve en nuestros Informes de años precedentes, permitió acumular desequilibrios, sobre todo por un elevado nivel de endeudamiento de empresas y familias. El Estado, a pesar del fuerte aumento del gasto público, no elevó sus niveles de endeudamiento ya que la bonanza económica permitió un notable incremento de la recaudación fiscal. En una economía muy endeudada la necesidad de acudir al ahorro externo se vio colapsada por la crisis financiera internacional y la situación se hizo insostenible.

La crisis financiera internacional no fue la causa de la situación económica subsiguiente, sino que contribuyó a su agravamiento, al dificultar la financiación a una economía muy dependiente de la financiación externa.

Entre los desequilibrios a que dio lugar el modelo de crecimiento pueden citarse los siguientes:

- Sobredimensión de la construcción.
- Déficit en la balanza comercial y corriente.
- Fuerte endeudamiento de familias y empresas.
- Bajo crecimiento de la productividad.
- Pérdida de competencia exterior.

- Reforzamiento de la dualidad en el mercado laboral.
- Alta concentración del crédito bancario en construcción y vivienda.

El fuerte déficit de la balanza corriente alcanzó, en el año 2007, un nivel equivalente al 10% del PIB, lo que era exponente del alto nivel de endeudamiento y del exceso de demanda en la economía. Como escribíamos en anteriores Informes, tal nivel de déficit externo hubiera provocado, mucho antes, una devaluación de la moneda, en caso de disponer de moneda propia. Sin embargo, en el marco del euro, no era posible la devaluación. Además, la propia fortaleza del euro creaba dificultades para la exportación española y estimulaba la importación.

En otros periodos históricos la economía española recuperaba competitividad, al menos temporalmente, por el mecanismo devaluatorio: una moneda más débil permitía que los exportadores ganasen más en la propia moneda por las divisas que aportaban y que las importaciones fuesen más caras. La devaluación ya no es posible en el marco de la moneda única. La moneda única ha anestesiado una situación de ajuste necesaria y ha permitido no considerar como grave una situación que revelaba grandes desajustes en una economía, así como su falta de competitividad. En estos momentos, al no poder contar con el mecanismo devaluatorio, la economía española precisa una devaluación interna, al menos a corto plazo. Es decir, se precisa una moderación en los costes que permitan ganar competitividad a la economía española en el propio mercado y en el exterior.

La ola alcista del crecimiento pasado y la anestesia que producía la pertenencia a la moneda única permitió eludir el problema, incluso no reconocerlo, pero es insólita una posición externa deficitaria en las proximidades del 10 por ciento del PIB, incluso la próxima al 5% en el año 2010.

De no producirse esta devaluación interna la economía se ajustará, como viene haciéndolo, por medio de las cantidades, ya que no lo hace por los precios. Es decir, el ajuste se producirá por el aumento del número de parados, ya que el precio del trabajo (los costes de emplear y de despedir) no son adecuados para la situación del mercado y, además, existe escasa flexibilidad laboral.

Todo ello, aparte de los problemas sociales y personales anejos al desempleo, da origen a recursos ociosos, a una descapitalización de la fuerza de trabajo y supone una carga presupuestaria actual y futura.

3.2 Problemas financieros

La economía española no ha acumulado activos tóxicos internacionales, al no haber acudido a los mercados internacionales como prestamista sino como prestatario. Pero el fuerte crecimiento del crédito en España (muy por encima de la UE) y la fuerte concentración del mismo en actividades relacionadas con la construcción y vivienda, ha permitido que

la banca española genere sus propios activos tóxicos, es decir, créditos que si se mantenía el supuesto de incremento continuo de los precios de la vivienda, serían sólidos, pero en caso de no mantenerse el supuesto, como cualquier financiero cultivado podría haber previsto, los impagados y los créditos dudosos se acumularían en los balances, degradando la calidad y precio de los activos, como así ha ocurrido, dada la gran concentración de riesgos.

En los momentos iniciales, las provisiones dinámicas, que venía haciendo la banca (banca y cajas de ahorro) actuó como un colchón moderador. El otorgamiento de liquidez por parte del Banco Central Europeo también permitió superar las dificultades de liquidez en los primeros momentos. La permisividad por parte del Banco de España para que los activos se valorasen a un precio que ya el mercado no daría permitió solapar temporalmente los problemas de solvencia.

Pero el diferir la solución era un lastre para toda la economía ya que, por un lado, se encarecía el recurso de la banca (y de la deuda pública española) a los mercados mayoristas y, por otro, el otorgamiento de créditos al sistema real se cortaba.

El mantenimiento de un sistema financiero bajo sospecha es un lastre para la economía, para que la propia banca obtenga financiación y para que la otorgue a la economía real.

Cuadro 5. Deuda externa de España (total Trimestre III)

	TIII 2007 millones de €	TIII 2010 millones de €	Variación
AAPP	207.145	308.036	48,7
Otras IFM*	707.016	757.808	7,2
Autoridades monetarias	277	59.477	21.371
Otros sectores	494.727	454.729	-8,1
Inversiones directas	132.920	187.507	41,0
Total	1.542.08	1.767.557	14,6

* IFM: Instituciones Financieras Monetarias.

Fuente: Banco de España.

3.3 El sector público

Desde el sector público se tardó en reconocer la crisis (o se actuó como si se tardase) y mucho más en identificar la propia y autóctona identidad de la misma, ya que no era una variante de la crisis internacional. Como se tardó en reconocer la crisis y su gravedad, se aplazaron las posibles medidas, tanto en el ámbito de la economía real como financiera.

Las primeras medidas fueron de estímulo de la demanda, como reducciones fiscales y planes de obras. Cuando los problemas de desempleo y de necesidad de colocar deuda pública en los mercados se hizo más acuciante se iniciaron otro tipo de medidas, pactadas en largas reuniones con los sindicatos, y tiéndolas siempre con la etiqueta de sostenibles.

Si se puede calificar de alguna forma tal elenco de medidas, desde privatización de aeropuertos

a reducción de los costes de despido, así como el retraso de la edad de jubilación, es su falta de concreción, transparencia y plazos, particularmente en lo que se refiere a las medidas laborales. Pero, sobre todo, falta un plan claro y preciso, a medio plazo, sobre el diseño laboral e institucional de la sociedad española. Han sido planes a remolque de los mercados financieros. Se ha tratado de calmarlos temporalmente, con medidas en las que parece que se cree poco, ya que van contra principios que habitualmente se predicaban.

Como ya hemos señalado, la salida de esta crisis no va a permitir seguir haciendo todo como antes y volver a ocupar el lugar temporalmente abandonado. La cuestión va a ser cómo ayudar a una economía europea, en una situación internacional más competitiva y compleja y cuáles son las instituciones, laborales, educativas, políticas y de otro tipo adecuadas para tal reto.

Cuadro 5. Incremento del déficit público (en porcentaje del PIB)

	2006	2007	2008	2009	2010
Millones de Euros	389.507	380.660	432.078	560.622	637.386
Variación Anual (%)	-0,4	-2,3	13,7	29,5	13,7
Deuda PIB (%)	39,6	36,1	39,8	53,2	60,5

Fuente: Banco de España.

4. La formación del capital humano

La globalización ha ampliado los horizontes de los países y los flujos de mercancías, capitales y personas. En el mundo existe trabajo barato, abundante y accesible para muchas actividades. En los países desarrollados, las grandes bolsas de desempleo se dan entre la mano de obra de menor cualificación, en parte, porque las tareas con menores requerimientos de cualificación pueden trasladarse a países de mano de obra barata.

Por ello, la formación de capital humano aparece como un requisito para la capacidad competitiva de los países maduros y de altos salarios, como España. Pero la formación del capital humano requiere tiempo, como toda formación de capital, además de esfuerzo y calidad de los sistemas educativos.

El Informe PISA (*Programme for International Student Assessment*) 2009 (editado en diciembre de 2010) puede tomarse como indicador de los logros de los sistemas educativos nacionales en tres áreas: lectura, matemáticas y ciencia. La peculiaridad del Informe es que *no valora el volumen de conocimientos sino la funcionalidad de esos conocimientos para su utilización en la vida real*. Así, se trata de ver cómo se entiende o interpreta un texto o cómo se utilizan conocimientos numéricos o científicos para ser utilizados en las situaciones de cada día.

Una primera característica que llama la atención es que entre los 10 primeros países en los tres campos están siete países/áreas de Asia y Oceanía, por este orden: Shanghai-China, Corea del Sur, Hong-Kong, Singapur, Nueva Zelanda, Japón y Australia.

Los alumnos españoles ocupan el lugar 33 en lectura, 34 en Matemáticas y 36 en Ciencia. Para efectuar una comparación próxima, en los cuadros se han agrupado los países (los hemos llamado constelacio-

nes) que quedan junto a Francia y los que se agrupan junto a España. Francia ocupa el lugar 22 en lectura y Matemáticas y el 27 en Ciencia.

España se sitúa por debajo de la media de los países de la OCDE y Francia en la media. Representamos en los cuadros lo que llamamos la *constelación española* y la *constelación francesa*, con lo que se indican quienes son los países próximos a España y Francia en la calificación global en cada área.

La constelación española

Lectura:

Italia, Letonia, Eslovenia, Eslovaquia, Grecia, Croacia, R. Checa, Israel

Matemáticas:

Hungría, EE.UU., Irlanda, Portugal, Italia, Lituania

Ciencia:

Austria, Lituania, Letonia, Portugal, Eslovaquia, Italia, Croacia, Luxemburgo

—

La constelación francesa

Lectura:

Noruega, Suiza, Polonia, EEUU, Suecia, Alemania, Irlanda, Dinamarca, Reino Unido, Hungría, Polonia

Matemáticas:

Dinamarca, Eslovenia, Noruega, Eslovaquia, Austria, Suecia, Polonia, Reino Unido

Ciencia:

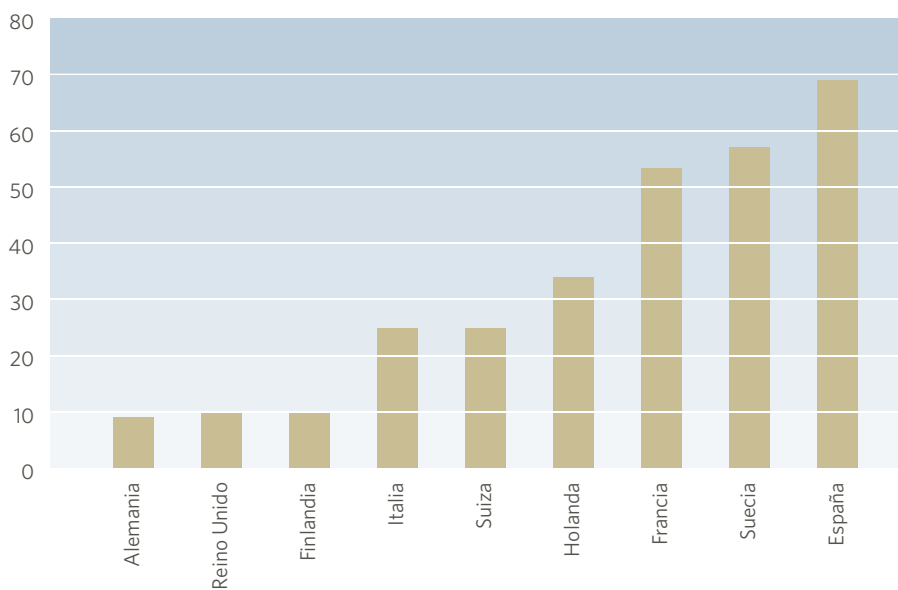
Bélgica, Hungría, EEUU, Noruega, Suecia, Austria, Portugal

Sobre los estudios superiores en España también cabrían muchas consideraciones, como la abundancia de alumnos sin una selección seria, así como la abundancia de titulaciones nuevas, de dudoso carácter científico, pero muy a las modas ideológicas del momento.

Se expone en el gráfico solamente una característica de la universidad española muy reveladora de los rasgos de ensimismamiento a la que la ha llevado el actual sistema autonómico. La movilidad del profesorado era una característica de la universidad española que se cortó en seco en la década de los años 80.

El gráfico puede ser indicador de la endogamia universitaria y así lo denomina la fuente, la revista *Economic Policy*, de la que está tomado. El 69 por ciento de los docentes españoles procede, o ha realizado el doctorado, en la misma universidad en la que pasan a impartir docencia. Casos extremos, al contrario, son los del Reino Unido (solo el 8,8 por ciento procede de la propia universidad, o Finlandia (10 por ciento) o Alemania (8,3 por ciento).

Cuadro 6. Endogamia en la universidad española*



* Porcentaje de docentes que han realizado el doctorado en la misma universidad en la que enseñan.

Fuente: Economic Policy

5. Los problemas del sistema financiero y de las cajas de ahorros en particular

Se ha señalado que la banca española (cajas y bancos) no arrastraba problemas por la posesión de activos tóxicos internacionales. Sin embargo, había generado sus propios activos tóxicos por un inmoderado crecimiento del crédito y por una importante concentración del mismo en áreas asociadas con la construcción, la promoción inmobiliaria y la vivienda.

El desplome de la burbuja inmobiliaria suponía la quiebra del valor de muchos activos en poder de la banca o de aquellos a quienes la banca había prestado (promotores, constructores y familias).

Posiblemente porque, al parecer, se pensaba en los ámbitos oficiales que estábamos ante una crisis internacional, que pasaría como otras y las aguas volverían a su cauce, se ha producido cierta tardanza, primero, en conocer los problemas, segundo, en ofrecer cierta transparencia sobre los mismos y, finalmente, en arbitrar soluciones claras.

De ello es muestra que sólo al fin del 2010 y comienzos del 2011 se empieza a afrontar con decisión el problema de las cajas de ahorro.

Las primeras medidas fueron en forma de préstamos procedentes del FROB (Fondo de reestructuración y ordenación bancaria), para reestructurar las cajas. Ello permitió algunas fusiones, pero no la racionalización de los órganos directivos, ni el número de sucursales o de empleos, pero no se acometieron las situaciones de insolvencia.

En parte, estas decisiones han venido condicionadas por la falta de transparencia que ha impedido conocer la situación de solvencia de las instituciones, lo que ha podido contaminar a otras instituciones españolas que necesitaban endeudarse en el exterior, como la banca o el propio Estado.

Esta tardanza ha dificultado la salida de la recesión en España, ya que se encarecía el crédito externo por las sospechas de insolvencia y las propias instituciones españolas eran poco propensas a otorgar créditos cuando, además, los demandantes de créditos solventes no abundaban. Por lo que los márgenes financieros se estrechaban y las soluciones se iban aplazando.

En esta situación, en lo referente a las cajas de ahorros ha tenido un papel relevante la politización de estas instituciones en el ámbito regional, siendo los políticos locales reacios a soluciones de integración en otros ámbitos territoriales. No obstante se ha producido un notable proceso de integración y desde las 45 cajas anteriores se ha pasado a 17. Falta acometer la simplificación de los órganos rectores y la mayor profesionalización de la gestión, en algunos casos.

Las nuevas medidas, de comienzos del año 2011, van en la dirección correcta, ya que apuntan a los problemas de solvencia y el apoyo será en forma de capital. Parece que, por fin, se acomete el problema de la cobertura de préstamos morosos y se efectúa una valoración real de los activos.

La solución que se ha apuntado, finalmente, consiste en una obligación de recapitalizar las cajas incluso por encima de las obligaciones de la banca (y de las recomendaciones de Basilea III). Se exige un coeficiente de core capital (fundamentalmente, capital y reservas dividido por los créditos concedidos ponderando el riesgo) que puede llegar al 10% para algunas cajas.

Las cajas deben obtener dinero en los mercados para este fin, lo que es un poco difícil en las condiciones de falta de transparencia y de incertidumbre actuales, para entidades de cuya solvencia se duda. Las cajas que no obtengan esta financiación pasarán a una situación de práctica nacionalización temporal, siendo gestionadas por el FROB (Fondo de reestructuración y ordenación bancaria).

Se ha modelado un marco legal que puede ir en la línea de racionalización y profesionalización. Solo falta que los aplazamientos previstos en la ordenación para las cajas que no se ajusten en el momento previsto a la normativa no sea el expediente habitual para las presiones locales y el problema siga difiriéndose en el tiempo.

Cuadro 7. Créditos de bancos y cajas a OSR*

	Bancos		Cajas	
	Mill. de euros	Variación (%)	Mill. de euros	Variación (%)
2004	419.156	-	431.868	-
2005	528.837	26,1	554.473	28,3
2006	657.990	24,4	709.406	27,9
2007	768.234	16,7	832.940	17,1
2008	811.511	5,5	887.936	6,6
2009	798.360	-1,6	881.614	-0,7
2010	837.145	4,8	848.343	-3,7

* Otros sectores residentes
Fuente: Banco de España

Cuadro 8. Créditos y créditos dudosos en España

	Total crédito (millones)	Variación (%)	Dudosos (millones)	Variación (%)
2003	802,212	-	7.666	-
2004	945.697	17,9	9.231	20,4
2005	1.202.617	27,2	9.631	4,3
2006	1.508.626	25,4	10.859	12,7
2007	1.760.213	16,7	16.251	49,6
2008	1.869.882	6,2	63.057	288
2009	1.837.034	-1,7	93.305	48
2010	1.843.949	0,3	107.173	14,8

Fuente: Banco de España.

Alemania como paradigma

Que una economía desarrollada y madura, como Alemania, crezca en el año 2010 al 3,6 por ciento, cuando el año precedente su crecimiento era negativo (-4,8 por ciento) y con una tasa de desempleo del 7,5 por ciento, inferior en dos puntos y medio con respecto a la del año anterior, es un fenómeno que merece alguna reflexión.

En el año 2005 un gobierno de socialdemócratas y verdes tomó una serie de medidas, conocidas como Agenda 2010, afrontando el riesgo de impopularidad. Entre ellas se incluía el alargamiento de la edad de jubilación, la flexibilidad en el empleo, en términos de duración de jornada y cláusula de escape para empresas en los convenios y recortes en los subsidios de desempleo, entre otras medidas. Si a ello se une la moderación y austeridad en el gasto público, la realizada y la proyectada, tenemos los ingredientes para un crecimiento ordenado.

Así, la Canciller A. Merkel ha podido afirmar que no existe milagro alemán sino “alemanes que madrugan cada mañana, trabajan duramente y afrontan sus responsabilidades”.

6. El sector exterior

El sector exterior, el talón de Aquiles de la economía española, mostró sus debilidades en la etapa de fuerte crecimiento. La economía española no puede crecer sin un fuerte recurso a las importaciones. O, de otra forma, la exportación española no es capaz de compensar la voracidad de importaciones. Ello revela la falta de competitividad que, como se ha dicho, ya no puede lograrse por devaluaciones de la moneda. Por lo que la moderación de costes y la mejora de la productividad han de ser la clave para que una economía europea, como es la española, ocupe el lugar que debe en una economía cada vez más global.

El pasado año el déficit comercial (-46.361 millones de euros) seguía en negativo, si bien por debajo del 5 por ciento del PIB. A ello contribuyó el mayor crecimiento de las exportaciones, con un aumento del 17 por ciento respecto al año precedente y un crecimiento menor de las importaciones (14,2 por ciento). El saldo corriente era de -47.674 millones euros, frente a un déficit el año precedente de -58.299 millones. La tasa de cobertura de las exportaciones con respecto a las importaciones fue el 78 por ciento.

La mejoría en la reducción del déficit corriente se debe, sobre todo, al menor déficit de la sub-balanza de rentas (-21.448 millones de euros frente a un déficit de -33.782 millones el año precedente). El superávit de servicios mejoró ligeramente, pasando de 26.625 millones del año 2009 a 27.462 millones el año 2010.

Una balanza de capital positiva (6.492 millones) dejó a la economía española con una necesidad de financiación (balanza corriente más balanza de capital) de 41.182 millones de euros. La Unión Europea es el primer mercado de las exportaciones españolas, con un 67,6 por ciento de las exportaciones (32,3 al resto del mundo). Por su parte las importaciones procedentes de la UE eran el 54,6 por ciento de las importaciones españolas (del resto del mundo se importaba el 45,6 por ciento restante).

Lo más llamativo de la cuenta financiera fue la fuerte desinversión de inversiones en cartera tanto de España en el exterior (-64.125 millones) como del exterior en España (-35.277 millones).

Cuadro 3: Balanza de pagos de España (en millones de euros)

	2006	2007	2008	2009	2010
Cuenta Corriente	-84.736	-105.893	-104.412	-58.299	-47.674
Balanza Comercial	-80.142	-89.805	-84.660	-45.111	-46.361
Servicios	22.143	22.152	26.625	25.328	27.462
Rentas	-20.938	-31.507	-33.782	-30.536	-21.448
Transferencias	-5.754	-6.733	-9.235	-7.980	-7.327
Cuenta de Capital	6.175	4.156	5.508	4.057	6.492
Corriente + Capital	-78.561	-101.377	-98.906	-54.241	-41.182

Fuente: Banco de España.

7. Las reformas estructurales

Los problemas que la economía española tiene a largo plazo son cómo lograr un crecimiento estable y adecuado para generar empleos, así como para devolver la deuda acumulada y que va seguir acumulándose en los próximos meses. Estos problemas han de ser solucionados por una clase empresarial decidida y adecuadamente incentivada, en un marco institucional eficaz, y no por unos gobernantes, seleccionando modelos de crecimiento, porque ni es cometido suyo ni tienen los gobernantes capacidad para hacerlo.

Sin embargo, las autoridades públicas sí deben de actuar en una serie de aspectos institucionales que están limitando la capacidad de crecimiento de la economía española, sobre los que las autoridades tienen capacidad y obligación, actuando, en ocasiones, frente a lobbies interesados de todo tipo.

El Premio Nobel Douglass C. North, para explicar el crecimiento del mundo occidental señala que la clave reside en una organización económica eficaz, entendiendo por tal una serie de instituciones e incentivos capaces de canalizar los esfuerzos económicos de los individuos hacia actividades beneficiosas para la sociedad en su conjunto.

Se ha señalado, con insistencia, por parte de organismos económicos internacionales y por estudios independientes, de los que nos hemos hecho eco en Informes anteriores, que la economía española debe solucionar algunos problemas, de tipo institucional fundamentalmente, como condición necesaria para dotarse de una organización económica eficaz, sobre todo ante la situación de mayor competencia internacional con la que se encontrará la empresa española en el exterior y en el propio mercado, una vez superada la recesión.

Más que planificar el futuro, las autoridades deben crear las condiciones para un futuro abierto, competitivo y meritocrático.

7.1. Reforma del mercado laboral

La segmentación del mercado es una característica importante del mercado laboral español, en el que se dan algunos empleos fijos, consolidados y de difícil y cara rescisión, y unos contratos temporales que no garantizan ni un nivel de renta adecuado, ni formación en el empleo y sobre los que recae el peso de los ajustes en las recesiones. Los altos coeficientes de temporalidad y de paro del estrato más joven de la población activa son exponentes de las dificultades que tienen los más jóvenes para incorporarse al empleo.

La flexibilidad laboral que impusieron en Alemania las reformas laborales llevadas a cabo desde el año 2005, ha dado sus frutos en la crisis reciente, en la que se han podido perder salarios y horas de trabajo (por reducción de jornadas) pero no empleos y la fuerza de trabajo no se ha descapitalizado fuera de la ocupación.

La reciente reforma española, reduciendo las indemnizaciones por despido, en situaciones de pérdida de la empresa, van en la dirección correcta, aunque falta claridad y precisión en la definición de las situaciones, dejando muchas cuestiones al arbitrio de los jueces.

Por otra parte, se ha señalado, hasta la saciedad, la necesaria descentralización de las negociaciones salariales, entre otras razones, porque no existen sectores sino empresas y en un mismo sector hay empresas muy rentables y otras al borde de la quiebra.

Es sorprendente, por otra parte, que este tipo de reformas se saquen del marco parlamentario y se negocien con sindicatos, cuya representación es mayor en actividades del sector público, de grandes empresas, en muchos casos de mercado cautivo, y están poco representados en pequeñas empresas, el gran bloque del empresariado competitivo español.

7.2. El sistema educativo

La competencia española, a medio plazo, cada vez va a estar menos en los bajos salarios, cuyo diferencial con otros países europeos se viene reduciendo, que en el capital humano.

Por ello, la reforma del sistema educativo es esencial en un país moderno. Los informes PISA, que se citan en el apartado 4 no colocan a la situación educativa española en un lugar adecuado para un país europeo.

El igualitarismo que se ha promovido en los últimos años, frente a la búsqueda excelencia, así como el acceso poco selectivo a los estudios universitarios, o el poco incentivo para las carreras técnicas son rémoras para una economía desarrollada moderna.

7.3. El sistema de pensiones

El alivio que durante el último decenio se ha otorgado a la financiación del sistema de pensiones ha permitido obviar un problema que ya a la altura del año 1996 habían apuntado todos los estudios sobre la sostenibilidad del sistema de pensiones. La excepcional creación de empleo y el aumento del número de contribuyentes entre 1996 y 2007 permitieron obviar la situación, motivada a plazo medio por la menor entrada de cotizantes y por los cambios demográficos. Se perdió la oportunidad de hacer la reforma en una situación económica favorable, que es cuando las reformas son menos dolorosas.

El paso a una situación de capitalización, como se propone en ocasiones, no es factible pero sí se pueden introducir elementos de capitalización. Lo que sí es posible es relacionar en mayor medida el ciclo laboral con el ciclo vital, por ello, la salida más tardía y no para plazos tan dilatados como los propuestos.

No hay que omitir que la esperanza de vida, mucho mayor que cuando se diseñó el sistema hace inviable éste. Este tipo de medidas se están llevando a cabo en países más ricos como Alemania, mientras que en Estados Unidos se estudia la prolongación de la edad laboral hasta los 69 años.

Asimismo, la mayor relación entre cotización y prestación es razonable, ya que no debe ser un sistema asistencial, sino actuarial y parece que el cómputo con toda la vida laboral daría más equilibrio al sistema y a las opciones de los ciudadanos entre trabajo y ocio. Por último, deben fomentarse los sistemas de seguros privados como elementos complementarios, con lo que los ciudadanos tendrán, por una parte, unas expectativas más claras sobre la situación de los sistemas públicos de pensiones y serán obligados a mirar por su futuro y a no esperar siempre que el estado solucione todos los problemas personales.

7.4. Sistema energético

La disposición de una energía segura obliga a diversificar las fuentes de energía primaria. Si, además, la energía es barata su incidencia en los costes operativos de las empresas puede ayudar a los problemas de competitividad que, en la actualidad, tienen las empresas españolas.

Por convenios internacionales y por deseos de los ciudadanos es deseable, además, que las energías sean limpias. Pero, por el momento las energías limpias son caras y, en España, se ha apostado, con bastante ligereza, por energías limpias, en un generoso marco de subvenciones y ayudas. Obviamente, los proyectos implantados han superado ampliamente las previsiones. Producir una energía varias veces más cara que la convencional, con el pedigree de energía verde y garantizando su acceso prioritario al sistema ha convocado todos los esfuerzos empresariales a la caza no del mercado sino de la subvención.

El pasado año la propia Administración se ha visto obligada a revisar tan generoso marco de ayudas así como los fraudes que propiciaba. Parece razonable la aportación de energía más verde, pero la cuantía y amplitud de las subvenciones sería justificable para la investigación en tales energías para,

en un tiempo ulterior, generalizar su utilización, incluso la exportación. Pero la actual producción en masa solo perjudica a los consumidores, a los contri-buyentes y a las empresas utilizadoras de energía.

Se ha descartado la más obvia opción nuclear a medio plazo. Países europeos, como Italia y el Reino Unido, están estudiando su implantación. Asimismo, en Asia, China proyecta la construcción de 20 centrales en los próximos 10 años, también Indonesia y Vietnam tienen proyectos nucleares y, por supuesto Corea del Sur que no solo las instala en su territorio sino que ha ganado, en concurso frente a conocidas firmas internacionales, un proyecto de construcción de cuatro centrales en los Emiratos Arabes Unidos. Cuando no se inventa demasiado, imitar lo que hacen los países consolidados del entorno o los nuevos países emergentes, como China o Corea, podría ser una táctica oportuna.

7.5. Racionalización del sistema autonómico

La proximidad de la Administración al ciudadano puede mejorar la prestación de algunos servicios. Pero la proliferación de instituciones que reduplican las instituciones de la Administración Central es una fuente de despilfarro de recursos y de ineficacia en la gestión.

Como se crean órganos, estos tiene que hacer algo y el resultado suele ser la proliferación de regulaciones y reglamentaciones sobre las más diversas situaciones de personas y empresas que, además, al ser distintas para cada Comunidad, se introduce un marasmo legislativo que dificulta la actuación, a nivel nacional, de grandes empresas nacionales o extranjeras. Se produce una fragmentación del mercado que dificulta, aparte del libre ejercicio de derechos constitucionales, la obtención de economías de escala, como un país grande puede ofrecer o como las que se buscan en marcos más extensos, como el propio de la Unión Europea.

Epílogo

La economía española tiene una crisis propia y la crisis internacional dificulta su solución.

La economía española debe resolver a corto plazo problemas de demanda baja.

El problema financiero propio se está resolviendo con lamentable lentitud y es una rémora para todo el sistema económico. La experiencia de Japón que permitió que la banca siguiera zombi durante largo tiempo ha llevado a un país, tan dinámico antes, a una postración de dos décadas.

Se ha tardado en reconocer una situación y, por ello, en arbitrar medidas adecuadas para afrontarla. Las medidas se han dirigido a solucionar problemas de corto plazo y a tranquilizar a los mercados financieros. Más bien se diría que solo los mercados financieros han sacado a las autoridades económicas de su apatía. Éstas, además, parece que piensan que con ruedas de prensa internacional se tranquiliza a los mercados y se endereza la economía. Por eso las medidas han sido tardías y cortas en su alcance. Se ha seguido pensando en el patinador que cae, se limpia el polvo y sigue en la pista.

Nuestro patinador tiene rotos varios huesos. Hay que recuperarlo lo antes posible porque, además, el diseño de la pista de circulación se altera en el tiempo y hay otros patinadores compitiendo.



III. La industria de Alimentación y Bebidas

La industria de alimentación y bebidas contaba en 2010 con 30.261 empresas que dieron empleo a 445.475 personas. Las ventas netas del sector ascendieron a 81.369 millones de euros lo que supuso un incremento nominal (en valor) del 0,50% y un descenso en términos físicos del 3,30% respecto a 2009. El saldo comercial del sector volvió a ser positivo presentando un superávit de 766 millones de euro. Las exportaciones se incrementaron un 11,45%. Las compras de alimentación y bebidas realizadas en los hogares descendieron un 1,14% en cantidad y un 2,29% en valor. El consumo total alimentario per capita fue de 1.917 euros.

1. Empresas

La industria de la alimentación y bebidas contaba en España en el año 2010 con 30.261 empresas, frente a las 30.650 de 2009. Ello supone una disminución el 1,27 por ciento, que contrasta con la caída del 1,92 por ciento registrada en el número de empresas activas en el total de la economía y, con el crecimiento del 3,58 por ciento observado en el total de la industria.

Desde el punto de vista del tamaño, del Cuadro 1 destacan los siguientes hechos relativos a las empresas del sector alimentación y bebidas:

- a) 29.143 empresas (el 96,31 por ciento) son pequeñas empresas (menos de 50 empleados), dentro de las que se encuentran 24.135 microempresas (menos de 10 empleados) que suponen el 79,76 por ciento del total.
- b) 867 empresas, el 2,87 por ciento del total alimentario se consideran medianas empresas (entre 50 y 200 empleados).
- c) 190 empresas, el 0,63 por ciento del total tienen entre 200 y 500 empleados.
- d) las restantes 61 empresas (el 0,20 por ciento del total) son grandes empresas, con más de 500 empleados.

Así pues, en la industria alimentaria, únicamente el 3,69 por ciento de las empresas mantienen más de 50 trabajadores, mientras que el 79,76 por ciento, o bien no tiene asalariados o cuenta con menos de 10. Si se compara con el total de la industria, se aprecia que la estructura empresarial es muy similar (84,31 por ciento tienen de cero a 9 trabajadores, mientras que el 2,64 por ciento cuentan con 50 o más trabajadores), reproduciéndose la atomización y dualidad de las empresas. Por otra parte, las empresas del

total de la economía muestran una situación más extrema, en la medida en que más de la mitad de las empresas españolas no tienen ningún empleado (53,90 por ciento), situación en la que se encuentra un 26,51 por ciento de las empresas del sector alimentario. Por último, tan sólo el 0,79 por ciento de las empresas españolas cuenta con más de 50 asalariados y el 95,05 por ciento tienen menos de 10 asalariados.

Desde una perspectiva dinámica, y en comparación con los datos de 2009, en el sector de alimentación y bebidas destaca el descenso registrado en el año 2010 por las empresas sin trabajadores (que ven reducido su número en 193 unidades y su peso en el total del sector en 0,29 puntos porcentuales), seguidas de las empresas de 10 a 49 trabajadores (que cuentan con 156 empresas menos y que pierden 0,30 puntos porcentuales en su participación sectorial) y de las empresas de 1 a 9 trabajadores (que disminuyen en 55 unidades, si bien aumenta porcentaje sobre el total en 0,50 puntos porcentuales). Por el contrario, se observan incrementos en las empresas de 200 a 499 trabajadores (que en 2010 experimentaron un ascenso en 13 empresas, lo que supone una ganancia de 0,05 puntos porcentuales sobre el total de empresas del sector) y en las empresas de 50 a 199 trabajadores (que ganan 9 unidades más y ven aumentada su ponderación en el total en 0,07 puntos porcentuales).

Cuadro 1: Número de empresas por estrato de asalariados (1 de enero de 2010)

		0	1-9	10-49	50-199	200-499	Más de 500	Total
Total Economía	Nº	1.774.005	1.354.176	137.161	20.843	3.374	1.704	3.291.263
	%	53,90	41,14	4,17	0,63	0,10	0,05	100,00
Total Industria	Nº	81.176	109.820	29.569	4.753	888	336	226.542
	%	35,83	48,48	13,05	2,10	0,39	0,15	100,00
Alimentación y Bebidas	Nº	8.023	16.112	5.008	867	190	61	30.261
	%	26,51	53,24	16,55	2,87	0,63	0,20	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DIRCE (Datos de empresas y locales).

2. Producción

En el contexto incipiente de recuperación de la economía española, y como puede apreciarse en el Cuadro 2, nuestras estimaciones sugieren que la producción de la industria de alimentación y bebidas ascendió en 2010 a 81.369 millones de euros, lo que supone el 15,83 por ciento del total de ventas netas del total de la industria y equivalen al 7,66 por ciento del Producto Interior Bruto (PIB) español. Se registró un incremento nominal (es decir, en valor) del 0,50 por ciento respecto a 2009, que contrasta con el descenso experimentado en 2009 y los incrementos superiores registrados en los años anteriores. En términos físicos, la producción del sector retrocedió un -3,30 por ciento respecto al año 2009. Por su parte, se observa una tasa de crecimiento en euros constantes (es decir, descontada la inflación), del -2,56 por ciento, que resulta más acusada que observada para la economía española (-0,10 por ciento).

Con el fin de poner en perspectiva el comportamiento del valor añadido bruto la industria de la alimentación y bebidas, los gráficos 1 a 3 muestran, respectivamente, el crecimiento nominal, real y en precios durante los últimos años, tanto de este sector como del total industrial y el conjunto de la economía (medido por el PIB). Se trata de indicadores de producción comparables, pues son datos de la Contabilidad Nacional de España, elaborada por el INE. Como se observa en el Gráfico 1, antes de inicio de la actual fase recesiva en 2007, la industria de la alimentación y bebidas registró tasas de crecimientos nominales superiores al total de la industria, pero inferiores al conjunto de la economía (5,22 por ciento frente a 7,55 por ciento y 4,12 por ciento, respectivamente), si bien el impacto de la crisis ha sido inferior en el sector (con un promedio del 0,19 por ciento en los años 2008-2010) que en el PIB (0,32 por ciento) y en la industria (-3,91 por ciento).

Cuadro 2: Producción de la industria de alimentación y bebidas

Años	Producción bruta*	Variación de precios %		Variación producción %		
		Defl. Implícito del Sector	IPC	En términos físicos	En valores corrientes	En euros constantes
1994	44.420	4,2	4,7	6,2	10,1	5,7
1995	47.401	6,1	4,7	0,7	6,7	2,1
1996	49.555	3,3	3,6	1,3	4,5	1,0
1997	52.703	0,8	2,0	5,6	6,4	4,4
1998	53.626	-1,8	1,8	3,5	1,8	0,0
1999	54.911	1,7	2,3	0,7	2,4	0,1
2000	55.705	2,3	4,0	-0,9	1,4	-2,7
2001	62.423	4,6	2,7	7,8	12,1	9,6
2002	64.523	1,1	4,0	2,3	3,4	-0,7
2003	67.242	2,8	2,6	1,5	4,2	1,7
2004	72.817	2,8	3,2	5,6	8,3	5,3
2005	76.985	3,9	3,7	1,9	5,7	2,1
2006	78.726	2,2	2,7	0,1	2,3	-0,5
2007	82.094	9,4	4,2	-5,7	4,3	0,1
2008	88.403	0,1	1,4	7,6	7,7	6,4
2009 *	80.948	-2,8	0,8	-5,5	-8,4	-9,3
2010 **	81.369	3,7	3,0	-3,3	0,5	-2,6

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Contabilidad Nacional de España).

Notas: (*) Ver nota sobre la estimación de la producción en 2009, página 102.

(**) Avance provisional.

¿Deflactor o deflator?

En periódicos y revistas es frecuente el empleo del verbo deflactor, cuya invención no parece muy afortunada. Dicho verbo surge del verbo inglés to deflate, que respeta las formas latinas originales (que no llevan c).

Como señala Marcial Suárez (“La gramática y Schumpeter”, EL PAIS, 9 de julio de 1993), el uso del verbo deflactor constituye no sólo un menoscabo de las fuentes latinas, sino también una transgresión de las normas lógicas más elementales.

En efecto, en castellano sujeción no da sujetar, ni concreción da concretar, ni objeción da objectar, por lo que deflación no puede dar deflactor. Por consiguiente, una forma gramaticalmente más correcta sería utilizar el verbo deflatar, que daría lugar al sustantivo deflator, en lugar de deflactor.

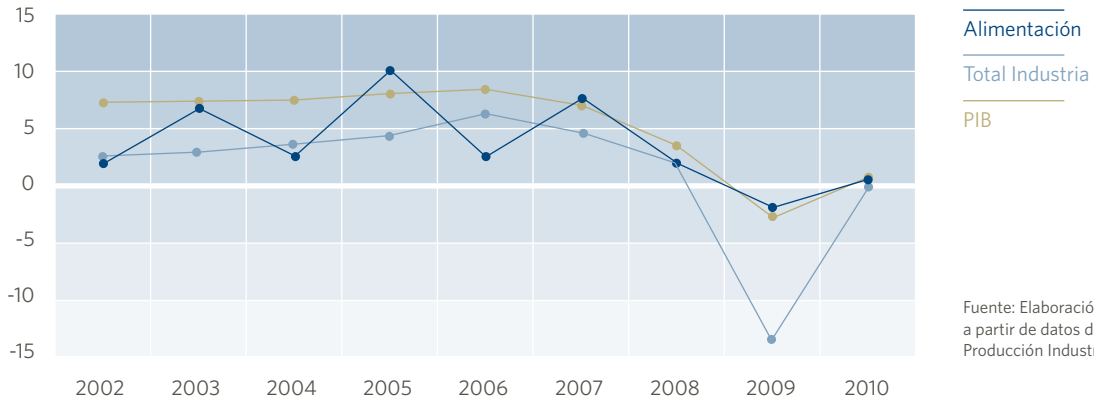
Respecto al crecimiento real, en el Gráfico 2 también se aprecia el mismo patrón, ya que la industria de la alimentación y bebidas ofrece una tasa media del 1,59 por ciento durante el período 2002-2007 mientras que el promedio del total de la industria se situó en tan sólo el 0,93 por ciento y el del conjunto de la economía en el 3,30 por ciento. Asimismo, en la fase bajista del ciclo económico el sector se ha comportado mejor, presentando desde 2008 un crecimiento medio del -0,41 por ciento, frente al -5,14 por ciento de la industria y -0,99 del PIB.

Fruto de esta evolución nominal y real, en el Gráfico 3 se observa cómo los incrementos en precios de la industria de la alimentación y bebidas (medidos como su deflator implícito, obtenido a partir del cociente entre el valor añadido bruto a precios corrientes y el valor añadido bruto a precios constantes) se han mantenido, excepto en 2004, por debajo de los registrados en el conjunto de la economía, siendo desde 2005 inferiores también a los de la totalidad de la industria. En particular, la subida media de los precios del sector se situó en el 3,58 por ciento durante el período 2002-2007, frente al 4,04 por ciento del conjunto de

la economía y el 3,16 por ciento del total de la industria. Desde el año 2008, los precios del sector han experimentado una caída del -0,60 por ciento, lo que contrasta claramente con el incremento del 1,27 por ciento registrado en los precios de la industria y la subida del 1,31 por ciento observada en los precios agregados de la economía.

Por otra parte, durante 2010, los Índices de Producción de la Industria de la Alimentación y de la Fabricación de Bebidas, que nos ofrecen otra aproximación alternativa de la evolución conjunta de la cantidad y de la calidad de la producción del sector (eliminando la influencia de los precios), han registrado, respectivamente, tasas de variación anual del 3,00 y del 0,80 por ciento, frente a los registros de 3,60 y 0,03 del año 2009. Este comportamiento contrasta con el experimentado por el Índice de Producción del Total Industrial, que tuvo un incremento anual del 0,50 por ciento en 2010, tras una caída del 1,50 por ciento en 2009 (Gráfico 4).

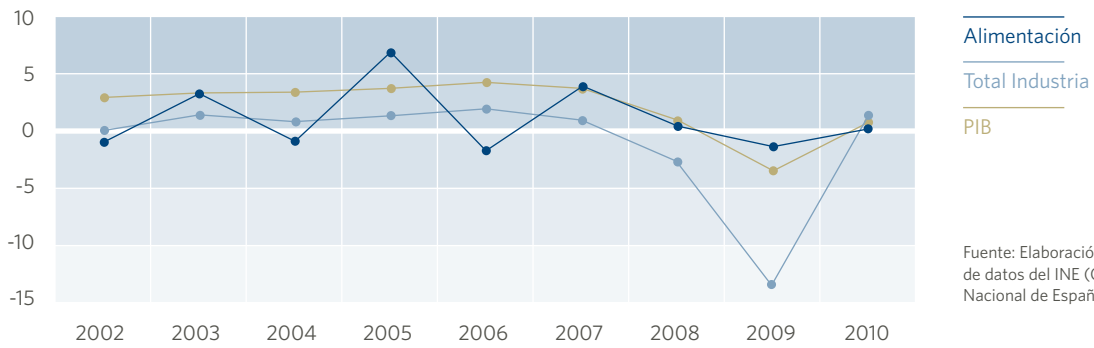
Gráfico 1: Crecimiento nominal (en %)



Alimentación
Total Industria
PIB

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Índice de Producción Industrial, Base 2005).

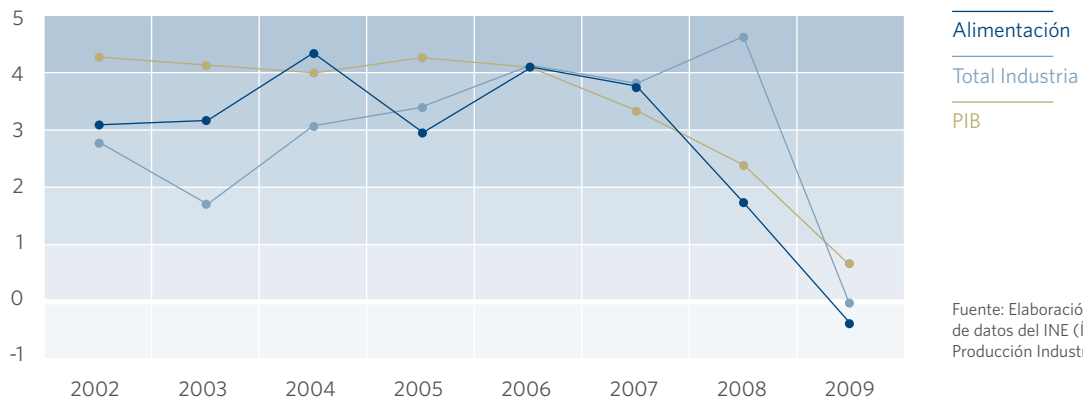
Gráfico 2: Crecimiento real (en %)



Alimentación
Total Industria
PIB

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Contabilidad Nacional de España, Base 2000).

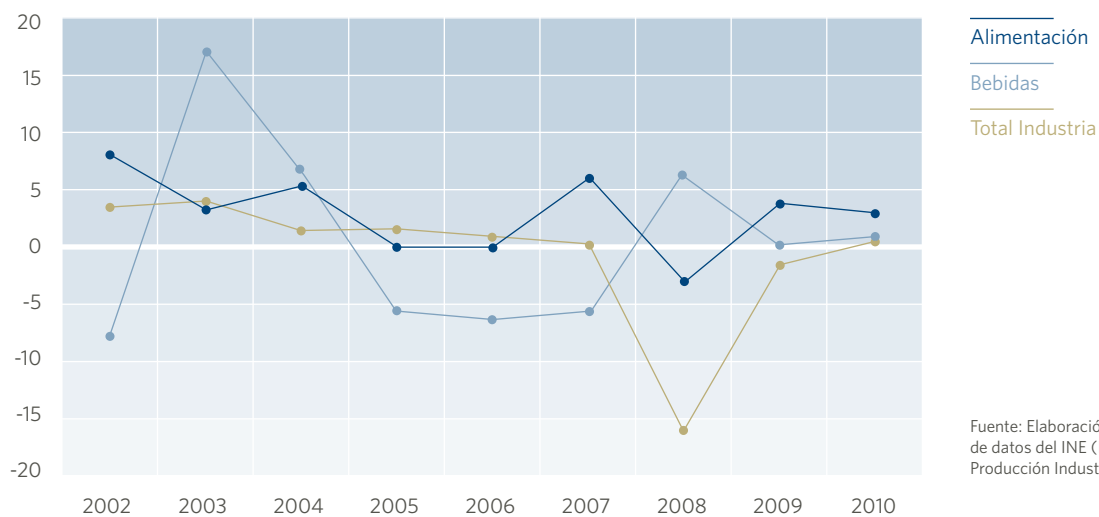
Gráfico 3: Crecimiento en precios (en %)



Alimentación
Total Industria
PIB

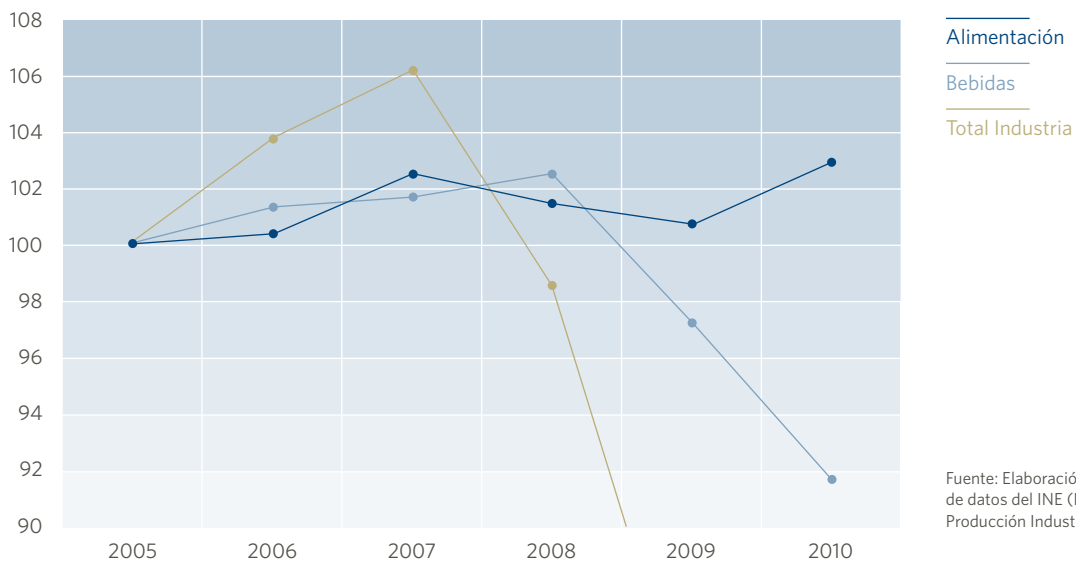
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Índice de Producción Industrial, Base 2005).

Gráfico 4: Tasa de variación anual del Índice de Producción Industrial: Industria de la Alimentación, Fabricación de Bebidas y Total Industria (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Índice de Producción Industrial, Base 2005).

Gráfico 5: Índice de Producción Industrial: Sector Alimentación y Bebidas y Total Industria (media anual)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Índice de Producción Industrial, Base 2005).

Asimismo, y como se aprecia en el Gráfico 5, el nivel de los Índices de Producción de la Alimentación y de la Fabricación de Bebidas se han situado durante los tres últimos años por encima del índice correspondiente al total industrial, lo que revela un mayor crecimiento relativo en esta fase bajista del ciclo económico que estamos registrando. Se constata además una evolución más expansiva en 2010 de la Industria de la Alimentación y un comportamiento menos contractivo en la Fabricación de Bebidas.

El Cuadro 3 ofrece información mensual, así como la media anual, sobre el comportamiento del Índice de Producción Industrial del total de la industria y de los sectores de Alimentación y de Bebidas. Como puede apreciarse en dicho cuadro, durante 2010 se produjeron caídas intermensuales apreciables en

agosto (-16,04 y -4,15 por ciento, en Alimentación y Bebidas, respectivamente), enero (-20,84 por ciento en Bebidas), abril (-14,86 por ciento en Alimentación) y octubre (-5,70 por ciento en Bebidas). Si bien estos descensos fueron inferiores a los registrados en el total de la industria en agosto (-28,76 por ciento), resultaron superiores al sector en enero y abril (-3,03 por ciento y -9,87 por ciento, respectivamente). Por su parte, los incrementos intermensuales más notables se dieron en marzo (+25,52 por ciento en Bebidas y 14,04 en alimentación), junio (10,49 por ciento en Bebidas) y noviembre (+11,50 en Bebidas y 6,74 por ciento en Alimentación), todos ellos superiores a los aumentos observados en el total de la industria esos mismos meses (12,87 por ciento, 3,37 por ciento y 6,12 por ciento, respectivamente).

Cuadro 3: Índice de Producción Industrial (2005=100)

	Industria			Alimentos			Bebidas		
	2008	2009	2010	2008	2009	2010	2008	2009	2010
Enero	106,9	80,7	76,7	118,3	103,0	103,2	92,6	84,7	73,7
Febrero	108,8	82,4	80,8	103,6	101,9	99,7	94,8	78,7	72,5
Marzo	98,7	85,4	91,2	91,8	102,3	113,7	89,6	92,1	91,0
Abril	111,4	79,8	82,2	102,9	97,5	96,8	110,5	92,8	88,6
Mayo	105,4	81,9	86,1	99,7	97,9	98,3	111,1	98,8	96,3
Junio	100,6	86,2	89,0	95,2	98,2	100,7	103,8	113,5	106,4
Julio	110,5	91,8	89,7	107,0	104,1	101,2	133,0	121,2	111,0
Agosto	69,1	61,8	63,9	90,9	91,0	97,0	98,9	93,2	93,2
Septiembre	99,8	87,1	86,1	98,9	100,3	103,0	103,2	97,5	91,3
Octubre	100,9	88,0	84,9	107,7	103,5	102,4	103,3	99,7	86,1
Noviembre	90,9	87,3	90,1	99,2	103,1	109,3	95,9	102,7	96,0
Diciembre	80,3	79,1	79,5	102,1	105,8	109,0	92,8	93,1	93,8
Media anual	98,6	82,6	83,4	101,4	100,7	102,9	102,5	97,3	91,7

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Encuesta de Población Activa).

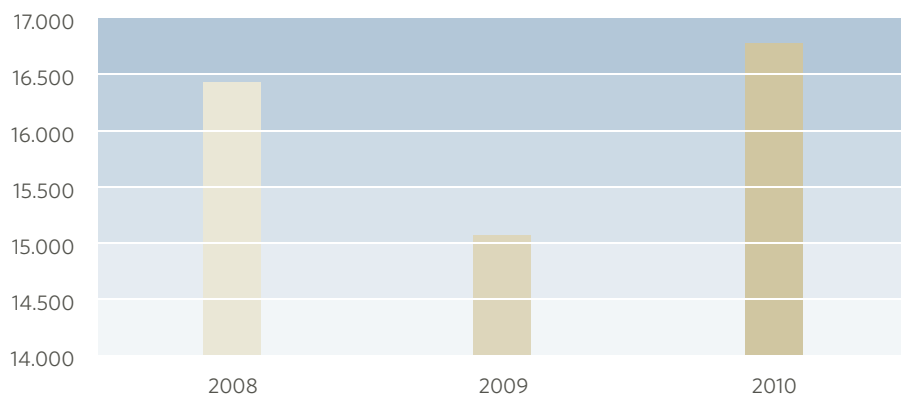
3. Comercio exterior

En cuanto al comercio exterior, el valor de las exportaciones en bienes producidos por la industria de la alimentación y bebidas ascendió en 2010 a 16.776 millones de euros, lo que supone un incremento del 11,45 por ciento, frente al descenso del 8,28 por ciento registrado en 2009 (Gráfico 6). Esta evolución refleja el contexto internacional caracterizado por el fuerte avance de las economías emergentes (especialmente Asia y Latinoamérica) y por la consolidación de la recuperación en las economías desarrolladas, tal y como se desprende de los datos más recientes de comercio mundial. Por su parte, el valor de las importaciones se elevó en 2010 a 16.012 millones de euros (Gráfico 7), experimentando un aumento del 8,28 por ciento, en claro contraste con la caída del 10,46 observado en 2009. Este incremento menor que el registrado en las importaciones está directamente relacionado con la debilidad de la demanda nacional (especialmente del consumo de los hogares) a lo largo del año. Como consecuencia de este comportamiento, la tasa de cobertura del sector (porcentaje de exportaciones sobre importaciones) registró en 2010 un ascenso de 2,92 puntos porcentuales respecto al año anterior, hasta situarse en el 104,78 por ciento, consolidándose la tendencia alcista detectada en los últimos años (Gráfico 8). Es importante destacar que la tasa de cobertura de la industria de la alimentación y bebidas supera en 26,74 puntos porcentuales la tasa de cobertura de la economía española (78,04 por ciento), lo que da idea del imponente dinamismo y empuje de este sector, así como de su competitividad en el exterior.

Por último, el saldo comercial del sector alimentación y bebidas durante 2010 volvió a ser positivo por segundo año consecutivo, presentando un superávit de 765 millones de euros (Gráfico 9), tras varios años registrando déficits. Este hecho contrasta vivamente con el déficit experimentado por la economía española en su conjunto, que asciende en 2010 a 52.283 millones de euros.

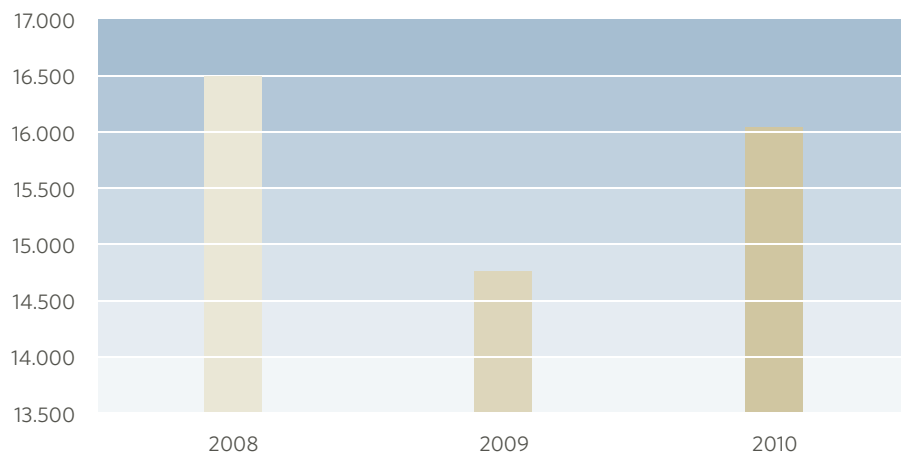
Los datos para 2010 parecen confirmar una vez más la tendencia observada en los últimos años de reducción del peso del déficit comercial del sector de la alimentación y bebidas en el déficit comercial total hasta el punto de convertirlo en un factor equilibrador de la posición externa española, por lo que se consolidan los frutos de los esfuerzos realizados recientemente para dotar al sector de un mayor dinamismo exterior mediante campañas y acciones de promoción específica que mejoren la posición de sus productos en el resto del mundo. Dichos esfuerzos deberían redoblar en un contexto de incertidumbre respecto a la incipiente recuperación en los países de destino de nuestras exportaciones.

Gráfico 6: Evolución reciente de las exportaciones del Sector Alimentación y Bebidas (millones de euros corrientes)



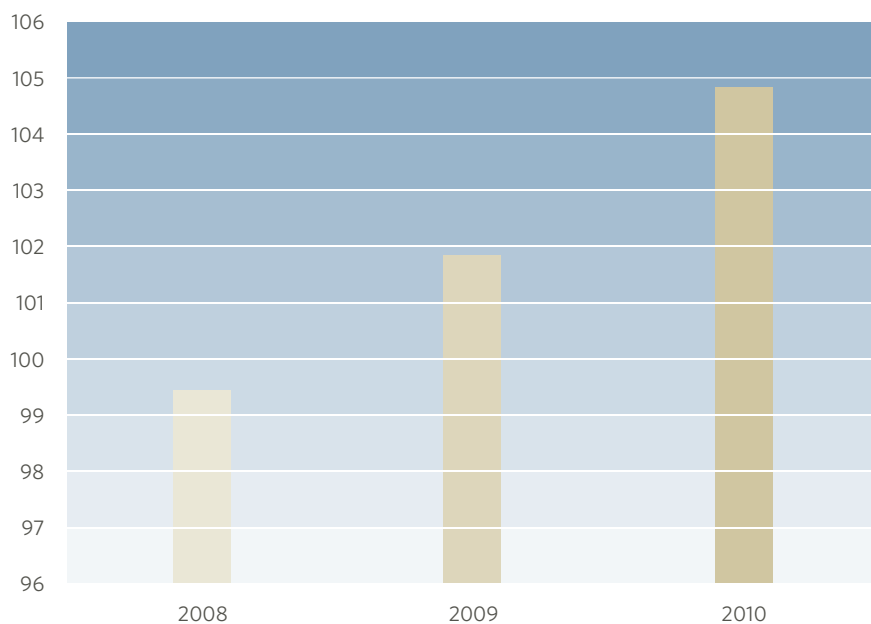
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduanas e Impuestos Especiales.

Gráfico 7: Evolución reciente de las importaciones del Sector Alimentación y Bebidas (millones de euros corrientes)



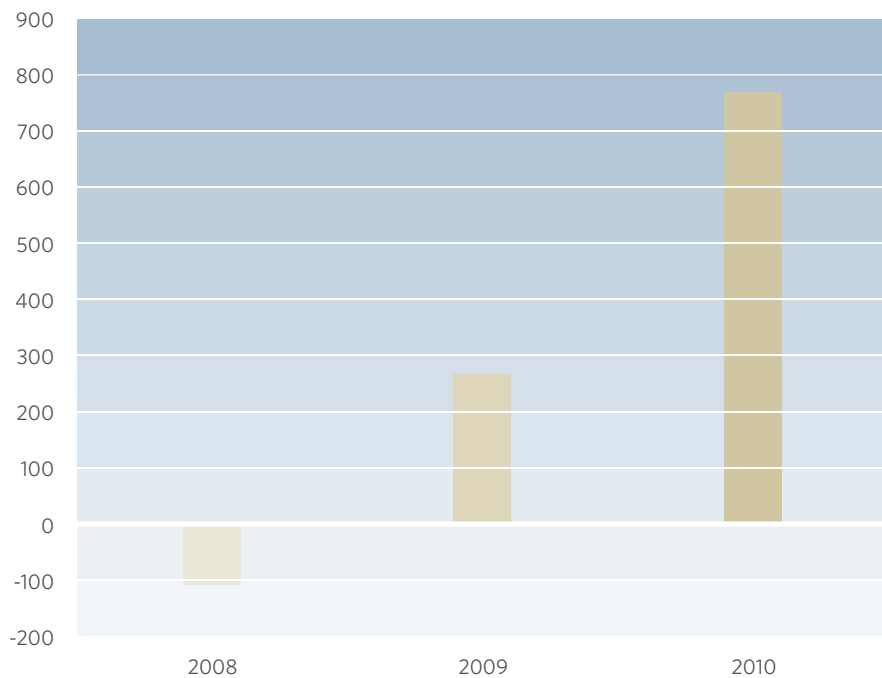
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduanas e Impuestos Especiales.

Gráfico 8: Evolución reciente de la tasa de cobertura del Sector Alimentación y Bebidas



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduanas e Impuestos Especiales.

Gráfico 9: Evolución reciente del déficit/superávit comercial del Sector Alimentación y Bebidas



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduanas e Impuestos Especiales.

4. Inversión Extranjera

En el Cuadro 4 se ofrece información estadística sobre la inversión bruta extranjera en empresas españolas por sectores de actividad. Como se aprecia en dicho cuadro, durante 2010 se registró un notable incremento en la inversión foránea en la industria de la alimentación y bebidas (triplicándose respecto a 2009), hasta situarse en 706 millones de euros, lo que supone el 6,07 por ciento del total recibido por la economía española y el 41,04 por ciento de la inversión extranjera en la industria. Este comportamiento expansivo contrasta vivamente con la contracción experimentada tanto en la totalidad de la economía (que registra una caída del -4,99 por ciento), como en el total de la industria (en la que se observa una reducción del -63,66 por ciento en la inversión bruta extranjera).

**Cuadro 4: Inversión bruta extranjera en empresas españolas
(miles de euros corrientes)**

	Total Economía	Total Industria	Alim. y Bebidas
2008	29.501.247	1.056.139	87.582
2009	12.248.905	4.606.626	211.996
2010	11.637.202	1.720.261	706.073

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de Inversiones Extranjeras.

Nota: Inversión registrada descontadas las adquisiciones a otros no residentes y las reestructuraciones de grupos extranjeros en España.

Respecto al origen geográfico de esta inversión extranjera en empresas españolas de alimentación y bebidas, del Cuadro 5 se desprende que dicha inversión vuelve a concentrarse en nuestros socios comunitarios, representando los quince países miembros de la Unión Europea antes de la ampliación de mayo de 2004 el 99,49 por ciento del total. Destaca asimismo, la inversión procedente de Norteamérica que representa el 0,29 por ciento del total.

Cuadro 5: Distribución por origen geográfico de la inversión bruta extranjera en empresas españolas de alimentación y bebidas (%)

	2008	2009	2010
OCDE	88,50	98,05	99,77
Europa	86,52	96,98	99,49
UE15	78,26	95,62	99,40
UE27	78,27	95,62	99,41
América del Norte	1,93	1,36	0,29
Latinoamérica	10,73	1,58	0,02
Asia y Oceanía	0,01	0,00	0,00

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de Inversiones Extranjeras.

Nota: (*) Estimación basada en los datos enero-septiembre

El Cuadro 6 presenta las cifras correspondientes a la inversión bruta realizada por empresas españolas en el extranjero por sectores de actividad. Como se aprecia en dicho cuadro, durante 2010 se registra un significativo incremento en la inversión exterior de la industria de la alimentación y bebidas, multiplicándose casi por cinco el monto total hasta situarse en 642 millones de euros, lo que supone el 2,49 por ciento del total de la inversión exterior de la economía española y el 48,78 por ciento de la inversión exterior de la industria. Una vez más, el sector de la alimentación y bebidas muestra un notable dinamismo que resalta al compararlo con el declive observado en la totalidad de la industria, donde se experimenta un descenso del 3,86 por ciento. Por su parte, la inversión bruta en el exterior de la economía española si bien registró un crecimiento notable (multiplicándose por 1,47), fue notablemente inferior al empuje realizado por las empresas de alimentación y bebidas.

Cuadro 6: Inversión bruta española en el exterior (miles de euros corrientes)

	Total economía	Total industria	Alim. y Bebidas
2008	35.533.820	5.158.808	617.608
2009	17.595.554	1.368.016	135.577
2010	25.794.834	1.315.266	641.641

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de Inversiones Extranjeras.

Nota: Inversión total registrada descontadas las adquisiciones a otros residentes y las reestructuraciones de grupo en el extranjero.

En cuanto al destino origen geográfico de esta inversión española en empresas foráneas de alimentación y bebidas, podemos apreciar en el Cuadro 7 que dicha inversión vuelve a concentrarse básicamente en Europa (un 98,64 por ciento), tras un descenso en 2009. Dentro de Europa, destaca la inversión en los quince países miembros de la Unión Europea antes de la reciente ampliación (representando un 97,52 por ciento). Por último, se observa cómo Latinoamérica y Asia pierden el protagonismo que venían registrando desde 2008.

Cuadro 7: Distribución por destino geográfico de la inversión bruta española en empresas extranjeras de alimentación y bebidas (%)

	2008	2009	2010
OCDE	98,48	77,27	99,37
Europa	95,16	71,61	98,64
UE15	95,16	30,68	97,52
UE27	95,16	32,54	98,64
América del Norte	3,31	1,22	0,69
Latinoamérica	0,59	12,44	0,28
Asia y Oceanía	0,28	7,06	0,08

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de Inversiones Extranjeras.

5. Mercado de trabajo

El Cuadro 8 ofrece información trimestral sobre los activos (es decir, población mayor de 16 años que busca activamente un puesto de trabajo) de la economía española, del sector industrial y de la industria de la alimentación y bebidas. De dicha información se desprende un mayor dinamismo del sector respecto al total industrial, ya que la industria de alimentación y bebidas experimentó en 2010 descensos interanuales sistemáticamente inferiores en todos los trimestres que los observados en el total de la industria (-4,46 frente a -11,66 por ciento en el primer trimestre, -6,76 frente a -9,71 por ciento en el segundo, -5,88 frente a -7,62 por ciento en el tercero y +1,35 frente a -5,63 por ciento en el cuarto). Por su parte, la economía en su conjunto registró leves incrementos en todos los trimestres del año, excepto en el primero (-0,41 por ciento en el primer trimestre, +0,17 en el segundo, +0,56 por ciento en el tercero y +0,58 por ciento en el cuarto). En medias anuales, los activos de la industria alimentaria experimentaron una caída del -4,16 por ciento, mientras que en el total industrial se registró una disminución del -9,56 por ciento y en la economía española en su conjunto se observa un crecimiento en los activos del 0,22 por ciento.

Respecto al empleo, el número medio de personas ocupadas en el sector durante 2010 se situó en 445.475, lo que supone una reducción del -3,28 por ciento (Cuadro 9). Aún así, este descenso porcentual en el número medio de ocupados en la industria de la alimentación y bebidas muestra una notable diferencia con la destrucción de empleo registrada en el total de la industria (con un descenso del -6,30 por ciento), si bien es superior a la contracción experimentada en la ocupación del conjunto de la economía española (-2,34 por ciento). Cabe destacar asimismo que, en 2010, el 17,06 por ciento del empleo industrial se concentraba en el sector alimentario y de bebidas y que éste suponía el 2,41 por ciento del empleo total

de España. Respecto al año 2009, el peso del empleo del sector sobre el total industrial aumenta en 0,49 puntos porcentuales y su participación en el empleo total de la economía española disminuye en 0,02 puntos porcentuales. En el Cuadro 5 se constata también que el sector de alimentación y bebidas experimenta reducciones interanuales del empleo porcentualmente menores en el primer, tercer y cuarto trimestres respecto a las observadas en los datos correspondientes al total de la industria (-4,77 por ciento frente a -10,35 por ciento en el primer trimestre, -4,07 por ciento frente a -4,38 por ciento en el tercero y +3,24 por ciento frente a -2,17 por ciento en el cuarto). Por su parte, la economía en su conjunto experimentó caídas del empleo en todos los trimestres, aunque menores a los de la industria de la alimentación y bebidas (-3,65 por ciento en el primer trimestre, -2,47 en el segundo, -1,71 por ciento en el tercero y -1,28 por ciento en el cuarto). Así pues, si bien tanto el total de la economía como de la industria mostraron una ligera moderación en el ritmo de caída interanual del empleo durante el cuarto trimestre del año, en el sector de alimentación y bebidas se registra un incremento de la ocupación.

Por último, de los cuadros 5 y 6 se desprende una incipiente recuperación del sector de la alimentación y bebidas en el mercado de trabajo, lo que contrasta con los registros aún negativos observados en el total de la industria y en la economía en su conjunto.

En cuanto a los parados, tal y como se observa en el Cuadro 10, durante 2010 el número de desempleados en la industria de la alimentación y bebidas disminuyó en todos los trimestres respecto a los datos registrados en 2009 (-2,22 por ciento, -7,03 por ciento, -19,90 por ciento y -12,88 por ciento, respectivamente). No obstante, en el total industrial se observan caídas aún mayores en los todos los trimestres (-18,90 por ciento,

-32,33 por ciento -31,85 por ciento y -29,20 por ciento). Asimismo, para la economía en su conjunto en todos los trimestres aumenta el número de personas que buscan activamente un puesto de trabajo y no lo encuentran (+15,01 por ciento, +12,28 por ciento, +10,95 por ciento y +8,55 por ciento).

El número medio de personas desempleadas en la industria de la alimentación y bebidas se reduce en un -11,69 por ciento en tasa interanual hasta situarse en 52 mil, en claro contraste con lo que sucede en la economía en su conjunto, donde se observa un aumento del 10,42 por ciento, en tanto que la tasa de variación porcentual como del total industria es del -39,01 por ciento.

Como consecuencia de la evolución en el número de parados y de activos en el sector de la alimentación y bebidas, su tasa de paro disminuye en todos los trimestres de 2010 excepto en el primero (+0,28, -0,03, -1,70-1,65 puntos porcentuales, respectivamente), presentando un comportamiento más moderado que en la industria en su conjunto (-1,20, -3,40, -3,36 y -2,98 puntos porcentuales, respectivamente) y, sobre todo, respecto al total de la economía, que se incrementa en los cuatro trimestres (+2,69+2,17, +1,85 y +1,49 puntos porcentuales, respectivamente). La tasa de paro para el año 2010 en este sector se sitúa en un 10,5 por ciento, 0,5 puntos porcentuales superior a la registrada en el total de la industria y 9,5 puntos porcentuales más baja que la observada para el total de la economía (Cuadro 11).

Cuadro 8: Activos (miles)

	Total Economía			Total Industria			Alimentación y Bebidas		
	2008	2009	2010	2008	2009	2010	2008	2009	2010
TRI-I	22.577	23.102	23.007	3.229	2.991	2.643	549	525	501
TRI-II	22.807	23.082	23.122	3.173	2.905	2.623	543	528	492
TRI-III	22.945	22.994	23.122	3.144	2.810	2.596	545	519	488
TRI-IV	23.065	22.973	23.105	3.061	2.743	2.589	528	503	510
Media anual	22.848	23.037	23.089	3.152	2.863	2.613	541	519	498

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Encuesta de Población Activa).

Cuadro 9: Ocupados (miles)

	Total Economía			Total Industria			Alimentación y Bebidas		
	2008	2009	2010	2008	2009	2010	2008	2009	2010
TRI-I	20.402	19.091	18.394	3.073	2.640	2.600	512	462	440
TRI-II	20.425	18.945	18.477	2.998	2.538	2.619	504	475	443
TRI-III	20.346	18.870	18.547	2.946	2.471	2.601	506	459	441
TRI-IV	19.857	18.646	18.408	2.790	2.681	2.623	487	444	458
Media anual	20.258	18.888	18.457	2.952	2.582	2.611	502	460	445

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Encuesta de Población Activa).

Cuadro 10: Parados (miles)

	Total Economía			Total Industria			Alimentación y Bebidas		
	2008	2009	2010	2008	2009	2010	2008	2009	2010
TR-I	2.174	4.011	4.613	156	352	303	37	63	62
TR-II	2.382	4.137	4.646	175	368	267	39	53	49
TR-III	2.599	4.123	4.575	198	339	245	39	59	48
TR-IV	3.208	4.327	4.697	271	313	232	41	59	51
Media Anual	2.591	4.149	4.632	200	343	262	39	59	52

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Encuesta de Población Activa).

Cuadro 11: Tasa de paro (porcentaje)

	Total Economía			Total Industria			Alimentación y Bebidas		
	2008	2009	2010	2008	2009	2010	2008	2009	2010
TR-I	9,6	17,4	20,0	4,8	11,8	11,5	6,7	12,0	12,3
TR-II	10,4	17,9	20,1	5,5	12,7	10,2	7,2	10,0	9,9
TR-III	11,3	17,9	19,8	6,3	12,1	9,4	7,2	11,4	9,7
TR-IV	13,9	18,8	20,3	8,8	11,4	9,0	7,7	11,7	10,1
Media Anual	11,3	18,0	20,1	6,4	12,0	10,0	7,2	11,3	10,5

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Encuesta de Población Activa).

Cuadro 12: Asalariados (miles)

	Total Economía			Total Industria			Alimentación y Bebidas		
	2008	2009	2010	2008	2009	2010	2008	2009	2010
TR-I	13.944	12.814	15.253	2.712	2.338	2.123	446	408	397
TR-II	13.911	12.686	15.363	2.650	2.233	2.158	445	417	398
TR-III	13.756	12.548	15.456	2.589	2.163	2.142	437	407	399
TR-IV	13.279	12.427	15.314	2.429	2.127	2.158	422	396	418
Media Anual	13.723	12.619	15.347	2.595	2.215	2.145	437	407	403

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Encuesta de Población Activa).

El número medio de asalariados en el sector de la alimentación y bebidas registró en 2010 un descenso del 1,17 por ciento respecto al año anterior, hasta situarse en 403.000 (véase el Cuadro 12). Dicho descenso supone una marcada diferencia con el comportamiento observado en el total de la industria (donde se produce una caída del -5,27 por ciento) y en la economía española en su conjunto (donde se registra una reducción del -2,18 por ciento). En términos relativos, del Cuadro 8 se desprende que la industria de la alimentación y bebidas contrata al 18,87 por ciento de los asalariados del sector industrial y al 2,63 por ciento del total de asalariados de la economía española. Respecto al año 2008, la participación de los asalariados del sector sobre el total de asalariados en la industria se incrementa 1,52 puntos porcentuales, mientras que su peso relativo en los asalariados totales de la economía española aumenta en 0,03 puntos porcentuales.

Por último, cabe señalar que la industria de alimentación y bebidas contaba en 2010 con 393.000 mil afiliados a la Seguridad Social (Cuadro 13), lo que supone el 16,18 por ciento de los afiliados del sector industrial y el 2,23 por ciento del total de la economía española. En relación al año 2009, el peso de los afiliados del sector sobre el total industrial aumenta en 0,80 puntos porcentuales, mientras que su participación relativa en el total de la economía española se incrementa en 0,04 puntos porcentuales. El número de afiliados a la Seguridad Social en el sector de la alimentación y bebidas resultó en 2010 inalterado respecto al año anterior, mientras que en el total del sector industrial se observó una caída del -4,67 por ciento y para el conjunto de la economía española se registró un descenso del -1,87 por ciento.

Cuadro 13: Afiliados a la Seguridad Social (miles)

	Alim. y Bebidas	Total Industria	Total Economía
2008	2.673	2.673	19.006
2009	2.398	2.398	17.917
2010	2.286	2.286	17.582

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (Afiliación de Trabajadores a la Seguridad Social).

(*) Estimación basada en los datos enero-septiembre.

6. Precios

El Índice de Precios de Consumo (IPC) alimenticio registró un incremento del +0,8 por ciento durante 2010, 2,2 puntos porcentuales inferior al repunte de la inflación observado en el IPC General (Cuadro 14), mientras que el IPC de bebidas no alcohólicas experimentó una caída del -1,0 por ciento y la tasa de variación del IPC de bebidas alcohólicas se situó en el +0,2 por ciento.

En el Cuadro 14 también se ofrecen otros indicadores de precios relevantes para el sector de la alimentación y bebidas. Así, por ejemplo, las tres primeras filas del cuadro recogen el comportamiento de los precios en la salida de las fábricas en la industria española en general (Índice de Precios Industriales) y en los sectores de alimentación y bebidas en particular (Índice de Precios de la Industria de la Alimentación e Índice de Precios de la Fabricación de Bebidas). Se constata que los precios en la industria de la alimentación experimentaron un repunte tras varios años con tasas negativas y que los precios de las bebidas siguieron moderándose, mientras que los precios de la industria globalmente considerada registraron un incremento más pronunciado (siendo 1,6 y 4,5 puntos porcentuales superior al observado en la producción de alimentos y en la fabricación de bebidas, respectivamente). Así pues, se consolida la tendencia observada anteriormente (únicamente rota en 2007) en la que los precios del sector presentan subidas inferiores al de la industria en su conjunto (Gráfico 10). Este comportamiento vendría explicado por una normalización de la situación tras por el extraordinario incremento registrado en 2007 en las materias primas utilizadas en el sector.

Por su parte, el Gráfico 11 ofrece la evolución del Índice de Precios Industriales tanto en Alimentación y como en Bebidas y el IPC de Alimentos y Bebidas durante los últimos años. Como se observa, este último índice venía situándose sistemáticamente por encima de los dos primeros, excepto en los años 2007 y desde 2008 para los alimentos. Sin embargo, en 2010, los índices de precios industriales tanto en alimentación como en bebidas experimentaron incrementos superiores en 3 y 0,1 puntos porcentuales a los registrados en sus precios de compra, lo que podría asociarse en el primer caso a una repercusión tardía y reducida de las subidas registradas en sus materias primas necesarias y en el segundo caso al comportamiento de los impuestos indirectos.

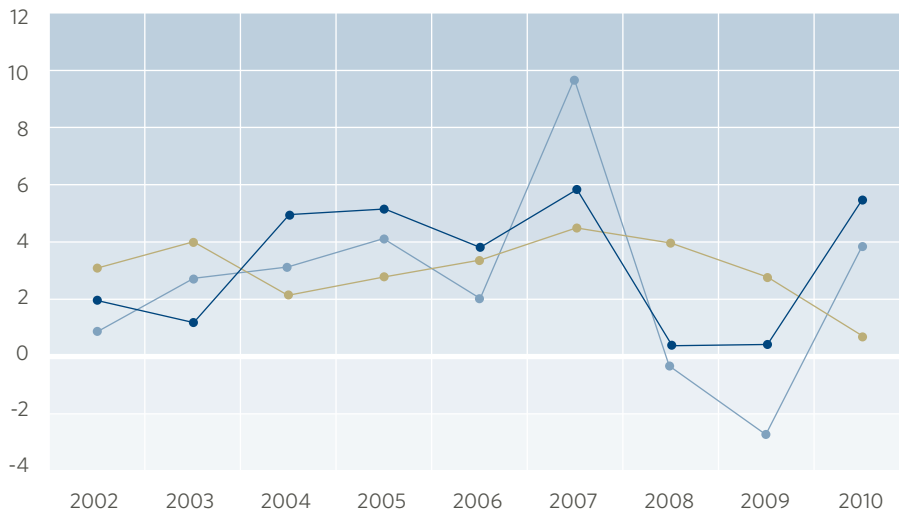
Volviendo al Cuadro 14, las cinco últimas filas recogen distintos aspectos del IPC (es decir, los precios que llegan a los consumidores). Como se aprecia en dicho cuadro, mientras que los precios de los alimentos sin elaboración suben un 2,6 por ciento, los precios de venta al público de los alimentos elaborados registran una caída del -0,3 por ciento, los de las bebidas no alcohólicas se reducen en un -1,0 por ciento y los de las bebidas alcohólicas ascienden en un 0,2 por ciento, lo que implica que los precios de consumo de alimentos y bebidas experimenten una variación porcentual inferior en 2,3 puntos a la registrada en el IPC general.

Cuadro 14: Variaciones interanuales de los índices de precios (%)

	2008	2009	2010
Índice de Precios Industriales	0,4	0,4	5,3
Indice de Precios de la Industria de la Alimentación	-0,4	-2,8	3,7
Indice de Precios de la Fabricación de Bebidas	3,9	2,8	0,8
Indice de Precios de Consumo (IPC)	1,4	0,8	3,0
IPC de Alimentos	2,2	-2,6	0,8
IPC de Bebidas no Alcohólicas	2,4	-2,4	-1,0
IPC de Bebidas Alcohólicas	3,9	12,7	0,2
IPC de Alimentos no Elaborados	1,6	-3,1	2,6
IPC de Alimentos Elaborados	3,0	-2,3	-0,3
IPC de Alimentos y Bebidas	2,5	-2,3	0,7

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

Gráfico 10: Evolución de los índices de precios industriales Total y del Sector Alimentación y Bebidas (variación anual)



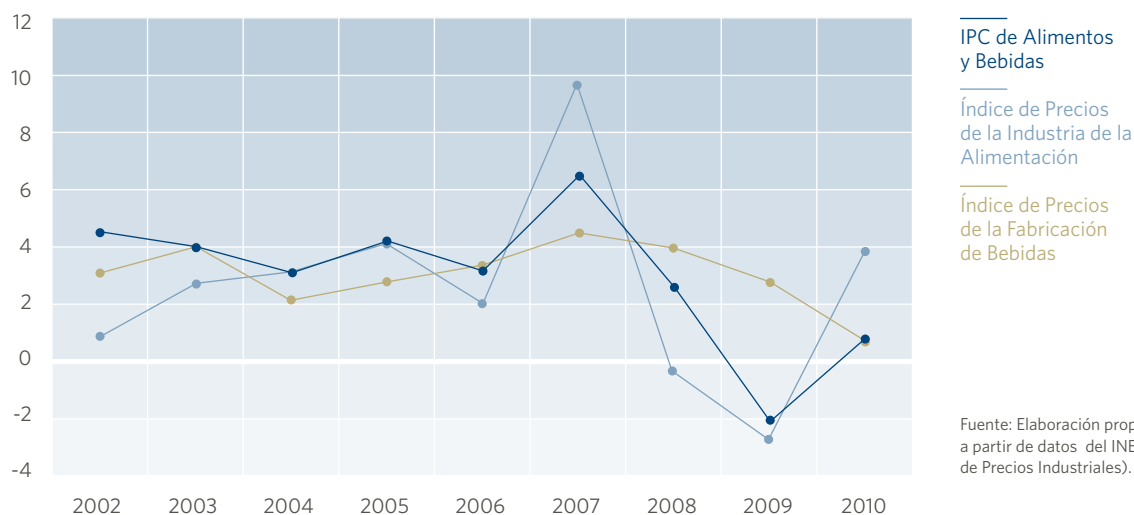
Índice de precios industriales

Índice de Precios de la Industria de la Alimentación

Índice de Precios de la Fabricación de Bebidas

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Índice de Precios Industriales).

Gráfico 11: Variación interanual en el Índice de Precios Industriales de Alimentación y Bebidas y en el IPC de Alimentos con Elaboración (porcentajes)



IPC de Alimentos y Bebidas

Índice de Precios de la Industria de la Alimentación

Índice de Precios de la Fabricación de Bebidas

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Índice de Precios Industriales).

Cuadro 15: Índice de Precios Industriales (Base 2005)

	Industria			Alimentos			Bebidas		
	2008	2009	2010	2008	2009	2010	2008	2009	2010
Enero	113,2	112,6	113,6	115,3	112,2	109,9	108,9	116,1	117,7
Febrero	113,9	112,6	113,8	116,4	112,3	109,7	111,5	116,3	117,6
Marzo	114,9	112	114,6	117,0	111,3	109,9	111,9	116,7	117,6
Abril	115,6	111,7	115,8	117,3	110,6	109,8	112,0	116,6	117,5
Mayo	117,0	111,8	116	117,2	110,4	109,7	112,2	116,5	117,1
Junio	118,3	112,5	116,1	117,4	110,7	109,8	112,3	116,6	117,1
Julio	120,4	112,3	116	117,5	111,0	109,9	112,4	116,6	116,9
Agosto	119,6	113	116,1	117,5	111,7	111,0	112,4	116,6	116,9
Septiembre	118,9	112,5	116,3	117,0	111,7	112,2	112,4	116,5	116,9
Octubre	117,4	112,4	117	115,5	110,6	112,9	112,6	116,6	116,8
Noviembre	114,5	112,4	117,4	114,0	109,9	113,2	112,7	116,3	116,9
Diciembre	112,1	112,5	118,5	113,1	109,9	114,0	113,2	116,4	117,3
Media anual	116,3	112,4	115,9	116,3	111,0	111,0	112,0	116,5	117,2

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Encuesta de Población Activa).

Por su parte, el Cuadro 15 considera la evolución mensual del Índice de Precios Industriales de la Alimentación y de la Fabricación de Bebidas y su comparación con el Índice General para el conjunto de la industria. Como hemos comentado anteriormente, este índice mide la evolución de los productos industriales fabricados por este sector y vendidos en el mercado interior, en el primer paso de su comercialización (es decir, de los precios de venta a salida de fábrica, excluyendo los gastos de transporte y comercialización y el IVA facturado). Se observa que los precios industriales de la alimentación lo largo del año 2010 registraron descensos intermensuales en febrero (-0,18 por ciento), abril (-0,09 por ciento) y mayo (-0,09 por ciento), mientras que los de las bebidas se redujeron en febrero (-0,08 por ciento), abril (-0,09 por ciento), mayo (-0,34 por ciento), julio (-0,17 por ciento) y octubre (-0,09 por ciento). Por su parte, los incrementos más elevados

se experimentaron en octubre para la alimentación y en enero para las bebidas (0,62 por ciento, y 1,12 por ciento, respectivamente), siendo reseñable el hecho de que este índice se mantuvo constante en enero para los alimentos y en marzo, junio, agosto y septiembre para las bebidas. Este comportamiento contrasta con el que presenta el Índice de Precios Industriales para el conjunto de la industria, en el que se observa únicamente un descenso en julio (-0,09 por ciento) y subidas superiores a las registradas de la alimentación y bebidas en todos los demás meses excepto en enero, agosto, septiembre y octubre. En términos interanuales (diciembre-diciembre), el indicador de la industria de la alimentación descendió en un 0,02 por ciento, frente a un incremento a reducción del 3,18 por ciento experimentada en el total industrial y un aumento del 0,61 por ciento en la fabricación de bebidas.

Cuadro 16: Diferencial de inflación España-Zona del Euro (diferencial en puntos porcentuales)

	2008	2009	2010
Alimentos y bebidas no alcohólicas	-2,4	-5,6	-1,1
Bebidas alcohólicas y tabaco	1,4	9,2	11,6
Vestido y calzado	-0,5	-1,6	-0,1
Vivienda	2,3	-2,8	1,9
Menaje	0,7	-1,4	0,4
Medicina	-1,0	-3,4	-2,0
Transporte	-11,5	7,3	4,0
Comunicaciones	2,0	1,5	0,0
Ocio y cultura	0,2	-1,4	-1,0
Enseñanza	-5,4	1,3	0,8
Hoteles, cafés y restaurantes	0,6	-2,1	0,3
Otros	1,2	-0,7	0,4
Índice general	-1,6	-0,7	0,7

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE y EUROSTAT.

El Cuadro 16 ofrece información sobre diferenciales de precios con la Zona del Euro, medidas por el Índice de Precios de Consumo Armonizado (IPCA), un indicador estadístico cuyo objetivo es proporcionar una medida común de la inflación que permita realizar comparaciones entre países europeos.

El repunte de la inflación, medido por el IPCA general, fue más intenso en España que en el área del euro ampliando el diferencial hasta situarlo en 0,7 puntos porcentuales. En este contexto, el diferencial de precios de Alimentos y bebidas no alcohólicas respecto a nuestros competidores directos en el mercado europeo sigue siendo negativo (-1,1 puntos), si bien aumenta respecto al año 2009. Este comportamiento puede interpretarse como ganancias de competitividad de estos productos en los países que comparten una moneda única y una política monetaria común. Por su parte, el diferencial de precios armonizados para las Bebidas alcohólicas y tabaco experimenta un aumento hasta situarse en 11,6 puntos como consecuencia fundamentalmente del incremento registrado en los impuestos especiales que gravan el consumo de estos productos.

El Gráfico 12 presenta la evolución del Índice de Precios de Compra de Materias Primas y Productos de Compra general (para el conjunto de empresas

industriales y de servicios) y para la industria agroalimentaria durante los últimos años. Este índice es elaborado por AERCE (Asociación Española de Profesionales de Compras, Contratación y Aprovisionamientos) a partir de una encuesta trimestral de coyuntura sobre la evolución de los precios de productos de compra y contrataciones externas, que suponen casi tres cuartas partes de su gasto total. Como se observa en dicho gráfico, el sector agroalimentario experimentó durante el año 2010 un aumento del 6,23 por ciento en los precios de las materias primas utilizadas en la producción de sus productos finales. Dicho aumento fue 3,22 puntos porcentuales inferior al incremento registrado para la totalidad de empresas industriales y de servicios, que se situó en un 9,45 por ciento, lo que sugiere una moderación en la mayor presión inflacionista a la que se enfrentó el sector durante los años 2007 y 2008. En efecto, y tal como se aprecia en el Gráfico 9, los datos correspondientes a los años 2007 a 2008 contrastan claramente con el tradicional comportamiento de la industria agroalimentaria respecto al agregado, ya que dicha industria suele presentar un crecimiento en los precios de sus materias primas aproximadamente igual a la mitad del incremento experimentado en el conjunto de empresas industriales y de servicios.

Gráfico 12: Índice de Precios de Compra de Materias Primas y Productos de Compra (variación anual)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de AERCE.

7. Consumo

Del Panel de Consumo Alimentario que elabora el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino (Cuadro 17) se deduce que, durante el año 2010, las compras de alimentación y bebidas realizadas por los hogares ascendieron a 30.491 millones de kilogramos/litros/unidades por un valor de 67.086 millones de euros. Estas cifras representan un descenso -1,14 por ciento en la cantidad consumida y una caída del -2,29 por ciento del gasto en consumo respecto al año anterior. A precios constantes (es decir, una vez eliminado el efecto del aumento en el precio de los alimentos de consumo), la caída del gasto en consumo alimentario en los hogares se sitúa en un 3,09 por ciento. Este comportamiento reflejaría la evolución de la renta disponible y de la riqueza de los hogares como consecuencia de la atonía del mercado laboral. Por su parte, durante el año 2010 el consumo alimentario en hostelería

y restauración totalizó 7.197 millones de kilogramos/litros/unidades (con un descenso del -3,24 por ciento respecto a 2009) por un valor de 18.505 millones de euros (lo que representa una reducción del -4,33 por ciento). Asimismo, el consumo en instituciones supuso 1.230 millones de kilogramos/litros/unidades (experimentando una bajada del -2,89 por ciento respecto al año anterior) con un valor de 2.471 millones de euros (lo que implica una disminución del -4,93 por ciento). En términos totales, el consumo alimentario en España durante 2010 se situó en 38.918 millones de kilogramos/litros/unidades, ascendiendo su valor 89.062 millones de euros, lo que, en comparación con el año 2009, representa, respectivamente, caídas del -1,59 y -2,80 por ciento. A precios constantes, el gasto total en consumo alimentario se contrajo en un -3,60 por ciento.

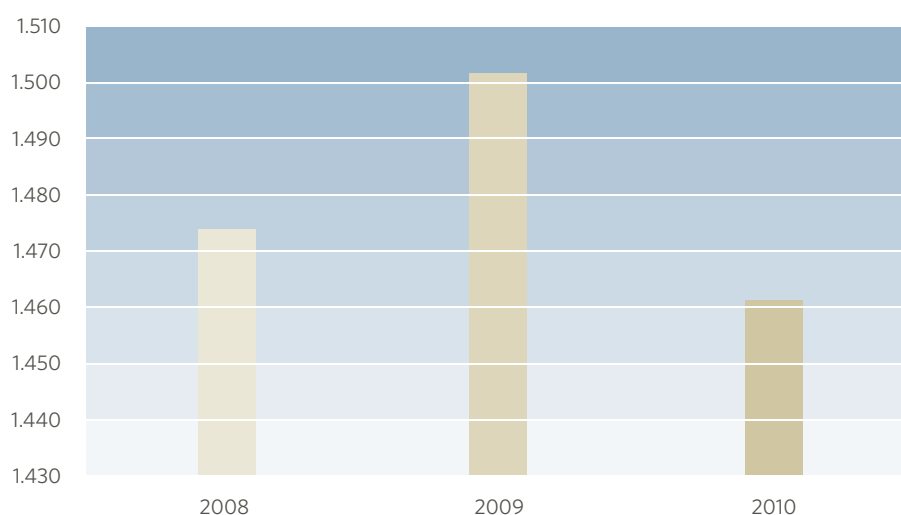
Cuadro 17: Consumo alimentario

	Cantidad (mill. Kg/l/unidades)			Valor miles de mill. de euros		
	2008	2009	2010	2008	2009	2010
Hogares	29.109	30.843	30.491	66.221	68.665	67.086
Hostelería y restauración	8.215	7.438	7.197	21.550	19.342	18.505
Instituciones	1.319	1.267	1.230	2.672	2.599	2.471
Total	38.643	39.548	38.918	90.443	90.596	88.062

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

A partir de estos datos, podemos estimar que el gasto en alimentación realizado en 2010 en hogares por persona fue de 1.460 euros (Gráfico 13), es decir, 41 euros menos que en 2009, lo que supone un descenso del -1,14 por ciento en precios corrientes y una caída del -3,09 por ciento a precios constantes (es decir, descontado el efecto de la inflación). Por su parte, el gasto por persona en alimentación en hostelería y restauración se situó en el año 2010 en 403 euros (20 menos que en 2009) y en instituciones en 54 euros (3 menos que el año anterior). De esta forma, el consumo alimentario total per capita fue en 2010 de 1.917 euros (64 menos que en 2009), lo que implica una caída del -3,24 por ciento en precios corrientes y un retroceso del -4,03 por ciento a precios constantes.

Gráfico 13: Gasto en alimentación realizado en el hogar por persona



Fuente: Estimación propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

8. Innovación

Actualmente, el proceso de innovación se considera como la principal fuerza motriz del crecimiento económico en los países de economía avanzada, por lo que a lo largo de los últimos años, la innovación y el cambio tecnológico se han convertido en temas cada vez más importantes en el análisis económico y en la toma de decisiones políticas de los países desarrollados.

La Encuesta de Innovación Tecnológica en las Empresas, realizada por el INE, ofrece información estadística sobre la presencia de empresas innovadoras en las distintas ramas de actividad. Dichas empresas desarrollan una estrategia tecnológica activa con el objetivo de:

- reemplazar los productos que son suprimidos
- extender la gama de productos
- mantener la cuota de mercado
- abrir nuevos mercados
- mejorar la flexibilidad de la producción
- rebajar los costes de producción
- mejorar las condiciones de trabajo, o
- reducir los daños al medio ambiente.

Como se aprecia en el Cuadro 18, la industria de alimentación, bebidas y tabaco presenta un porcentaje de empresas innovadoras sistemáticamente superior al registrado en la totalidad de la economía, aunque inferior al observado en el total de la industria. Sin embargo, se aprecia un notable esfuerzo innovador en el sector, ya que el diferencial negativo con el total industrial se reduce año a año (pasando de -8.71 puntos porcentuales en 2007 a -0,68 puntos en 2009, el último año para el que se cuenta con información), mientras que la brecha positiva con la totalidad de la actividad económica se amplía paulatinamente (8,88 puntos porcentuales en 2007 a 11,17 puntos en 2009). Asimismo, cabe reseñar que en un contexto de recesión como el que imperó en 2009, el porcentaje de empresas innovadoras únicamente aumenta respecto a 2008 en 0,66 puntos porcentuales en la industria de alimentación, bebidas y tabaco, lo que contrasta con la reducción de -0,27 puntos para el total de la economía y, en especial, con el incremento de 1,26 puntos porcentuales registrada en el total de la industria.

La actividad innovadora se concentra en la industria de alimentación, bebidas y tabaco, tal y como se aprecia en los Cuadros 19 y 20, en otras actividades innovadoras distintas de la investigación y el desarrollo (I+D), tales como la adquisición de maquinaria, equipos y hardware avanzados destinados a la producción de productos o procesos nuevos o mejorados, la introducción de innovaciones en el mercado o la introducción en el mercado de sus bienes o servicios nuevos o mejorados, donde el sector presenta unos porcentajes más elevados que la economía española en su conjunto. No obstante, durante 2009, se aprecia un incremento del 2,63 por ciento en la participación de la I+D en el gasto de innovación del sector respecto al año 2008.

Este esfuerzo innovador se traduce en capacidad de transformar nuevas ideas y nuevos conocimientos en bienes o servicios avanzados y de alta calidad, que alcanzan altas cuotas de mercado, y dan lugar a mayores beneficios para las empresas y mayores salarios para los trabajadores. De esta forma, los nuevos productos contribuyen a colmar las nuevas necesidades y requerimientos de los consumidores, creando valor para las empresas, reforzando su posición en los mercados y haciéndolas menos sensibles a los vaivenes de la demanda. Asimismo, la innovación incrementa la productividad de los factores productivos, ayudando de esta forma a aumentar la prosperidad y competitividad total de la economía.

Cuadro 18: Porcentaje de empresas innovadoras

	Alim., Bebidas y Tabaco	Industria	Total economía
2007	32,38	40,79	23,50
2008	31,05	31,13	20,81
2009	31,71	32,39	20,54

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta sobre Innovación Tecnológica en las Empresas (INE).

Cuadro 19: Porcentaje del gasto de innovación en I+D

	Alim., Bebidas y Tabaco	Total economía
2007	32,16	55,03
2008	35,31	53,21
2009	36,24	55,78

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta sobre Innovación Tecnológica en las Empresas (INE).

Tal como se observa en el Cuadro 21, el porcentaje de la cifra de negocios en nuevos productos y mejorados de la industria de alimentación, bebidas y tabaco disminuyó en 2009 -0,67 puntos porcentuales, tras aumentar 2,53 puntos respecto al año anterior (frente al aumento de 2,19 puntos registrado en el total de la economía).

Cuadro 20: Porcentaje del gasto de innovación en otras actividades investigadoras

	Alim., Bebidas y Tabaco	Total economía
2007	67,84	44,97
2008	64,69	46,79
2009	63,76	44,22

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta sobre Innovación Tecnológica en las Empresas (INE).

Cuadro 21: Porcentaje de la cifra de negocios en nuevos productos y mejorados

	Alim., Bebidas y Tabaco	Total economía
2007	11,69	13,47
2008	14,22	12,69
2009	13,55	14,87

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta sobre Innovación Tecnológica en las Empresas (INE).



IV. Los subsectores de Alimentación y Bebidas

Las industrias cárnicas, las de elaboración de bebidas alcohólicas y las industrias lácteas contribuyeron en un 44,73% a la producción total del sector. Respecto a las exportaciones, todas las partidas arancelarias del sector experimentaron crecimientos en 2010.

El consumo por habitante en hogares en 2010 se situó en 663,7 unidades y el gasto por habitante en hogar ascendió a 1.460 euros.

1. Empresas

El Cuadro 1 presenta la evolución del número de empresas del sector de la industria de la alimentación y bebidas durante los últimos tres años, así como su detalle por subsectores. Al analizar la evolución del número de empresas en el conjunto de la industria alimentaria, se observa que, tras la pérdida de 386 empresas entre enero de 2007 y enero de 2008 y el descenso de 456 empresas entre enero de 2008 y enero de 2009, entre enero de 2009 y enero de 2010 se registra una reducción adicional de 389 empresas, lo que supone un decremento del -1,29 por ciento. Si se examina el comportamiento por subsectores, durante el año 2010 tres de ellos experimentaron un crecimiento porcentual en el número de empresas: frutas y hortalizas (el 3,11 por ciento con 44 nuevas empresas, tras una pérdida de 22 empresas en 2009), aceite (que se expendió un 1,69 por ciento, con 27 nuevas empresas) y alimentación animal (que se incrementó en un 1,53 por ciento, con 14 nuevas empresas). El resto de subsectores registran una reducción en el número de empresas. El más afectado en términos absolutos es el otros alimentos (335 empresas, lo que representa una caída del -2,41 por ciento), seguido de la cárnica (50 empresas, una reducción del -1,14 por ciento) y pescados (38 empresas, una disminución del -5,18 por ciento). Por último, el subsector de bebidas registró en 2010 una merma de 37 empresas (lo que implica una caída del -0,78 por ciento), el de lácteos vio su número reducido en 9 empresas (un descenso del -0,57 por ciento) y el de molinería experimentó un descenso del -0,81 por ciento (5 empresas menos).

A partir del Cuadro 1, se puede estudiar la distribución porcentual del número de empresas en el sector de la industria de la alimentación y bebidas. Tal y como se aprecia en el Cuadro 2 y el Gráfico 1, en 2010 cerca de la mitad de las empresas se recogen bajo el epígrafe de otros productos alimenticios (si bien registra un descenso de -0,51 puntos porcentuales respecto a su peso relativo en 2009), seguido de la elaboración de bebidas (16,84 por ciento, con un incremento del nueve centésimas en su participación respecto a 2009) y de la industria cárnica (14,48 por ciento, ganando dos centésimas en su peso total).

**Cuadro 1: Número de industrias de alimentación y bebidas:
Total y subsectores (a 1 de enero de cada año)**

	Ali. y beb.	Cárnica	Pescados	Fru. y hort.	Aceites	Lácteas	Molinería	Ali. Animal	Otros ali.	Bebidas
2008	31.106	4.437	782	1.395	1.598	1.627	665	909	14.507	5.186
2009	30.650	4.433	771	1.373	1.575	1.596	621	903	14.244	5.134
2010	30.261	4.383	733	1.417	1.602	1.587	616	917	13.909	5.097

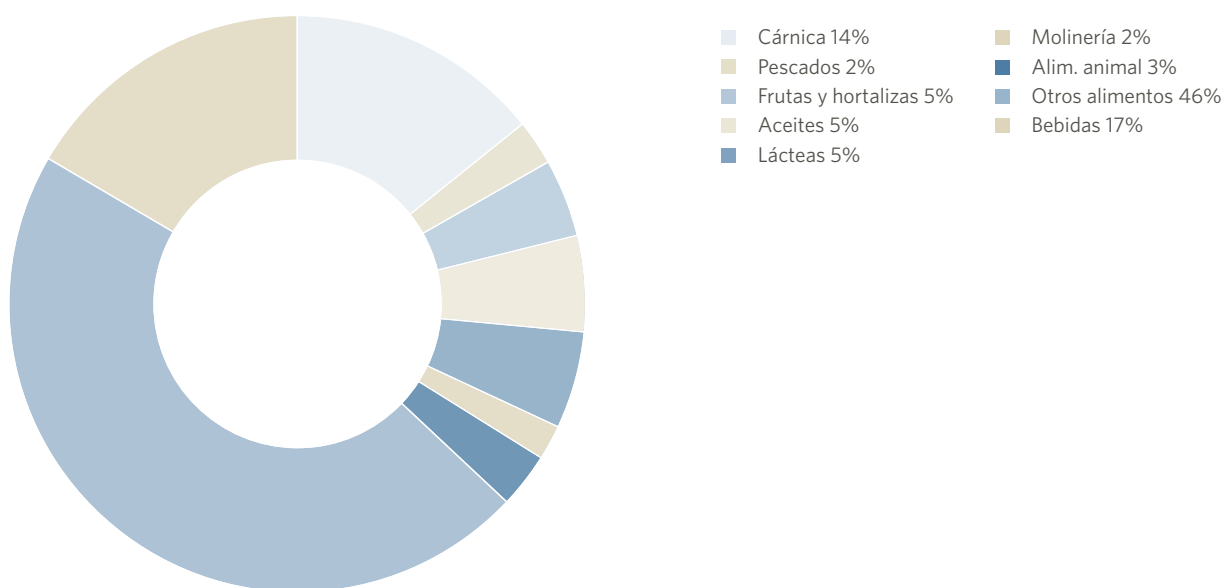
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DIRCE (Datos de Empresas y Locales)

**Cuadro 2. Distribución porcentual por subsectores de las empresas de la industria
de alimentación y bebidas (a 1 de enero de cada año)**

	Cárnica	Pescados	Fru. y hort.	Aceites	Lácteas	Molinería	Ali. Animal	Otros alim.	Bebidas
2008	14,26	2,51	4,48	5,14	5,23	2,14	2,92	46,64	16,67
2009	14,46	2,52	4,48	5,14	5,21	2,03	2,95	46,47	16,75
2010	14,48	2,42	4,68	5,29	5,24	2,04	3,03	45,96	16,84

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DIRCE (Datos de Empresas y Locales)

**Gráfico 1: Distribución porcentual por subsectores de empresas
de alimentación y bebidas, 2010**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DIRCE (Datos de empresas y locales).

2. Producción

En el Cuadro 3 se ofrece un desglose de la producción de la industria de la alimentación y bebidas por subsectores de actividad para los tres últimos años en los que existe información estadística. Como puede apreciarse en dicho cuadro, en el año 2009 los subsectores de las industrias cárnicas, de la elaboración de bebidas alcohólicas y de las industrias lácteas contribuyeron en un 42,78 por ciento a la producción total del sector de alimentación y bebidas (21,21 por ciento, 11,54 por ciento y 10,90 por ciento, respectivamente), ascendiendo su producción

conjunta a 34.622 millones de euros. Respecto al año 2008, ganan peso relativo en el total de la producción sectorial los subsectores de la industria cárnica (0,96 puntos porcentuales), la preparación y conservación de frutas y hortalizas (0,58 puntos porcentuales), los otros productos alimenticios diversos (0,39 puntos porcentuales), la elaboración y conservación de pescados (0,30 puntos porcentuales), la producción de aguas minerales y bebidas no alcohólicas (0,14 puntos porcentuales) y la fabricación de grasas y aceites (0,04 puntos porcentuales).

Cuadro 3: Producción de la industria alimentaria y subsectores (*)
(en millones de euros corrientes)

	2007	2008	2009
Industria cárnica	16.374	17.901	17.168
Elaboración y conservación de pescados	3.780	3.738	3.657
Preparación y conservación de frutas y hortalizas	6.388	6.278	6.215
Fabricación de grasas y aceites	6.796	7.617	7.005
Industrias lácteas	8.625	9.673	8.581
Molinería, almidones y productos amiláceos	3.000	3.067	2.741
Productos para la alimentación animal	7.811	8.733	7.207
Pan, galletas y productos de panadería y pastelería	6.049	7.146	6.319
Industria del azúcar, cacao y chocolate.	3.132	4.464	3.962
Otros productos alimenticios diversos	4.627	4.263	4.220
Elaboración de bebidas alcohólicas	10.180	10.203	8.878
Prod. de aguas minerales y bebidas analcohólicas	5.333	5.329	4.995
Alimentación y bebidas	82.094	88.403	80.948

Fuente: Estimación propia con datos del INE (Contabilidad Nacional de España y Encuesta Industrial de Empresas).

Cuadro 4: Tasas de crecimiento nominal de la producción de la industria alimentaria y subsectores (%)

	2007	2008	2009
Industria cárnica	2,95	9,32	-4,09
Elaboración y conservación de pescados	4,24	-1,33	-1,94
Preparación y conservación de frutas y hortalizas	1,95	-1,72	-1,00
Fabricación de grasas y aceites	9,18	12,07	-8,03
Industrias lácteas	0,25	12,15	-11,29
Molinería, almidones y productos amiláceos	13,75	2,22	-10,65
Productos para la alimentación animal	13,97	11,81	-17,48
Pan, galletas y productos de panadería y pastelería	0,06	18,15	-11,57
Industria del azúcar, cacao y chocolate	-2,99	42,54	-11,26
Otros productos alimenticios diversos	10,01	-7,87	-1,01
Elaboración de bebidas alcohólicas	1,16	0,22	-12,98
Producción de aguas minerales y bebidas analcohólicas	5,24	-0,07	-6,27
Alimentación y bebidas	4,28	7,68	-8,43

Fuente: Estimación propia con datos del INE (Encuesta Industrial de Empresas).

Por su parte, pierden peso en la participación de la producción los subsectores de los productos para la alimentación animal (-0,57 puntos porcentuales), las industrias lácteas (-0,43 puntos porcentuales), el pan, las galletas y productos de molinería (-0,28 puntos porcentuales), la industria del azúcar, el cacao y el chocolate (-0,16 puntos porcentuales), la molinería, los almidones y los productos amiláceos (-0,08 puntos porcentuales).

Si analizamos la variación porcentual de los datos presentados en el Cuadro 4, obtenemos las tasas de crecimiento nominal (en valor) de los distintos subsectores. Tal y como muestra el Cuadro 4, durante 2009, todos los subsectores registraron tasas de variación negativas. El subsector que con más intensidad causó la caída en valor de su producción fue el de la alimentación animal (-17,48%), seguido de bebidas alcohólicas (-12,98%), el pan y las galletas (-11,57%), las industrias lácteas (-11,29%) y el azúcar, el cacao y el chocolate (-11,26%). Por su parte, los subsectores con reducciones en valor menos pronunciados fueron la conservación y preparación de frutas (-1%), la elaboración y conservación de pescados (-1,94%) y la industria cárnica (-4,09%).

3. Comercio Exterior

Las cifras de Aduanas para el año 2010 permiten conocer las importaciones y exportaciones de los alimentos y bebidas con un cierto desglose por partidas arancelarias.

Cuadro 5: Importaciones por capítulos arancelarios (millones de euros)

	Importaciones		
	2008	2009	2010
01. Animales vivos	304	302	495
02. Carne y despojos comestibles	1.088	991	1.081
03. Pescados y crustáceos	4.310	3.687	4.285
04. Leche y prod. lácteos; huevo de ave, miel	1.832	1.591	1.674
05. Demás prod. de origen animal	128	123	154
Sec. I: Animales vivos y productos de origen animal	7.662	6.695	7.690
06. Plantas vivas y prod. de la floricultura	199	172	171
07. Legumbres, raíces, tubérculos	889	879	912
08. Frutos comestibles	1.537	1.350	1.485
09. Café, té, especias	669	619	710
10. Cereales	2.590	1.970	1.809
11. Productos molinería	213	195	157
12. Semillas	1.763	1.450	1.523
13. Gomas, resinas, ext. vegetales	100	94	115
14. Otros origen vegetal	16	10	13

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduanas e Impuestos Especiales

Nota A: datos acumulados enero—diciembre.

Nota B: en negrita las partidas que componen el sector exterior de la industria de alimentación y bebidas.

Agrupando el comercio exterior por capítulos más concretos, se observa en el Cuadro 5 que las importaciones de todas las partidas arancelarias del sector de alimentación y bebidas experimentaron incrementos, excepto la de productos molinería y residuos industria alimentaria, que registraron descensos del -19,50 y -2,39 por ciento, respectivamente. Las mayores aumentos de las importaciones durante 2010 respecto al año 2009 se dieron en los pescados y crustáceos (+16,24 por ciento), seguidos de las grasas y aceites (+15,01 por ciento), las bebidas y líquidos alcohólicos (+9,31 por ciento), la carne y los despojos comestibles (+9,09 por ciento), las preparaciones de carne, pescado, etc. (+8,14 por ciento), las preparaciones alimenticias diversas (+5,92 por ciento) y la leche y los productos lácteos (+5,19 por ciento).

Sec. II: Productos del reino vegetal	7.975	6.738	6.896
15. Grasas, aceites	1.224	1.081	1.243
Sec. II: Grasas y aceites	1.224	1.081	1.243
16. Preparaciones de carne, pescado, etc.	733	743	804
17. Azúcares, confitería	595	582	589
18. Cacao y sus preparaciones	623	630	802
19. Preparaciones de cereales	992	959	1.007
20. Preparaciones de legumbres, frutas, etc.	838	755	779
21. Preparaciones alimenticias diversas	1.284	1.297	1.374
22. Bebidas, líquidos alcohólicos	1.812	1.566	1.712
23. Residuos industria alimentaria	1.594	1.339	1.307
24. Tabaco	1.456	1.420	1.450
Sec III: Prod. industria alimentaria, bebidas y tabaco	9.927	9.292	9.823
Total Industria alimentación y bebidas	16.514	14.787	16.012

Respecto a las exportaciones, el mejor comportamiento registrado en los mercados de destino hizo posible que todas las partidas arancelarias del sector experimentaran incrementos durante el año 2010 (véase el Cuadro 6). Las mayores subidas se registraron en los productos molinería (+26,43 por ciento), las grasas y aceites (+20,68 por ciento), la leche y productos lácteos, los huevos de ave y la miel (+18,87 por ciento), los azúcares y la confitería (+13,97 por ciento), las bebidas y líquidos alcohólicos (+11,68 por ciento), los residuos industria alimentaria (+11,35 por ciento), los pescados y crustáceos (+11,11 por ciento) y la carne y los despojos comestibles (+10,03 por ciento).

Cuadro 6: Exportaciones por capítulos arancelarios (millones de euros)

	Exportaciones		
	2008	2009	2010
01. Animales vivos	290	284	342
02. Carnes y despojos comestibles	2.772	2.612	2874
03. Pescados y crustáceos	1.814	1.737	1930
04. Leche y prod. lácteos, huevo de ave, miel	874	779	926
05. Demás prod. de origen animal	165	156	150
Sec. I: Animales vivos y prod. de origen animal	5.915	5.569	6223
06. Plantas vivas y prod. de la floricultura	219	200	215
07. Legumbres, raíces, tubérculos	3.733	3.588	3996
08. Frutos comestibles	4.976	4.899	5415
09. Café, té, especias	224	224	262
10. Cereales	495	260	374
11. Productos molinería	176	156	197
12. Semillas	277	238	340
13. Gomas, resinas, ext. vegetales	164	150	179
14. Otros origen vegetal	10	7	5

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduana e Impuestos Especiales.

Nota A: datos acumulados enero—diciembre.

Nota B: en negrita las partidas que componen el sector exterior de la industria de alimentación y bebidas.

Sec. II: Productos del reino vegetal	10.273	9.721	10.983
15. Grasas, aceites	2.595	2.025	2.444
Sec. II: Grasas y aceites	2.595	2.025	2.444
16. Preparaciones de carne, pescado, etc.	842	795	861
17. Azúcares, confitería	401	377	430
18. Cacao y sus preparaciones	348	348	497
19. Preparaciones de cereales	784	752	800
20. Preparaciones de legumbres, frutas, etc.	1.896	1.863	1.966
21. Preparaciones alimenticias diversas	1.007	1.004	1.054
22. Bebidas, líquidos alcohólicos	2.753	2.460	2.748
23. Residuos industria alimentaria	498	491	547
24. Tabaco	241	267	244
Sec III: Prod. industria alimentaria, bebidas y tabaco	8.770	8.357	8.770
Total Industria alimentación y bebidas	16.412	15.053	16.412

En cuanto a las tasas de cobertura por partidas arancelarias, en el Cuadro 7 se puede apreciar como, mientras que algunos productos de la industria de alimentación y bebidas presentan en 2010 tasas muy superiores al 200 por ciento, tales como la carne y los despojos comestibles (265,80 por ciento) y las preparaciones de legumbres y frutas (252,52 por ciento), otras no llegan al 50 por ciento tales como los residuos de la industria alimentaria (41,83 por ciento) y los pescados y crustáceos (45,05 por ciento). Respecto al año 2009, se registran ganancias

significativas en las tasas de cobertura de las partidas arancelarias de los productos de molinería (45,73 puntos porcentuales), las grasas y los aceites (9,24 puntos porcentuales), la leche y productos lácteos (6,36 por ciento), las preparaciones de legumbres, frutas, etc (5,82 puntos porcentuales) y los residuos de la industria alimentaria (5,16 puntos porcentuales), mientras que dos secciones que experimentan descensos: los pescados y mariscos (-2,08 puntos porcentuales) y las preparaciones alimenticias diversas (-0,72 puntos porcentuales).

Cuadro 7: Tasas de cobertura por capítulos arancelarios

	2008	2009	2010
01. Animales vivos	95,23	94,06	69,12
02. Carne y despojos comestibles	254,87	263,54	265,80
03. Pescados y crustáceos	42,09	47,13	45,05
04. Leche y prod. lácteos, huevo de ave, miel	47,70	48,93	55,30
05. Demás prod. de origen animal	129,64	126,53	97,22
Sec. I: Animales vivos y prod. de origen animal	77,21	83,18	80,92
06. Plantas vivas y prod. de la floricultura	110,27	116,76	125,18
07. Legumbres, raíces, tubérculos	420,02	408,12	438,26
08. Frutos comestibles	323,75	362,94	364,61
09. Café, té, especias	33,43	36,11	36,82
10. Cereales	19,11	13,21	20,66
11. Productos molinería	82,95	80,14	125,86
12. Semillas	15,69	16,42	22,34
13. Gomas, resinas, ext. vegetales	164,41	158,84	155,78
14. Otros origen vegetal	59,24	65,06	41,59

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduana e Impuestos Especiales.

Nota A: datos acumulados enero—diciembre.

Nota B: en negrita las partidas que componen el sector exterior de la industria de alimentación y bebidas.

Sec. II: Productos del reino vegetal	128,82	144,27	159,27
15. Grasas, aceites	211,95	187,37	196,62
Sec. II: Grasas y aceites	211,95	187,37	196,62
16. Preparaciones de carne, pescado, etc.	115,01	106,97	107,07
17. Azúcares, confitería	67,33	64,78	72,92
18. Cacao y sus preparaciones	55,79	55,21	61,96
19. Preparaciones de cereales	79,09	78,41	79,50
20. Preparaciones de legumbres, frutas, etc.	226,29	246,70	252,52
21. Preparaciones alimenticias diversas	78,41	77,41	76,69
22. Bebidas, líquidos alcohólicos	151,94	157,07	160,48
23. Residuos industria alimentaria	31,23	36,67	41,83
24. Tabaco	16,54	18,78	16,81
Sec III: Prod. industria alimentaria, bebidas y tabaco	88,34	89,94	89,27
Total Industria alimentación y bebidas	99,38	101,80	102,50

4. Mercado de trabajo

El Cuadro 8 ofrece un desglose del número de ocupados en la industria alimentaria por subsectores de actividad para los tres últimos años de los que disponemos de la información estadística. Como puede apreciarse en dicho cuadro, el 22,40 del empleo del sector se concentraba, durante el año 2009 (el último dato disponible), en el subsector de la industria cárnica (103.074 ocupados). La fabricación de pan, galletas y pastelería constituye el segundo subsector en importancia relativa en términos de ocupación (98.656 ocupados que suponen un 21,44 por ciento

del total de la ocupación). Respecto al año 2008, ganan peso relativo en el total del empleo sectorial los subsectores de otros productos alimenticios diversos. (2,76 puntos porcentuales), la fabricación de grasas y aceites (0,10 puntos porcentuales) y la molinería, almidones y productos amiláceos (0,04 puntos porcentuales). Por el contrario, pierden peso en su participación en el empleo sectorial los subsectores del pan, las galletas y los productos de panadería y pastelería (-0,81 puntos porcentuales), la preparación y conservación de frutas y hortalizas

Cuadro 8: Ocupados en la industria alimentaria y subsectores (miles)

	2007	2008	2009
Industria cárnica	113	114	103
Elaboración y conservación de pescados	29	26	24
Preparación y conservación de frutas y hortalizas	44	44	38
Fabricación de grasas y aceites	15	15	14
Industrias lácteas	33	35	32
Molinería, almidones y productos amiláceos	9	9	8
Productos para la alimentación animal	18	19	16
Pan, galletas y productos de panadería y pastelería	103	112	99
Industria del azúcar, cacao y chocolate	22	30	27
Otros productos alimenticios diversos	34	31	41
Elaboración de bebidas alcohólicas	47	47	41
Produc. de aguas minerales y bebidas analcohólicas	20	20	17
Alimentación y bebidas	488	502	460

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

Cuadro 9: Tasas de crecimiento en el empleo de la industria alimentaria y subsectores (%)

	2007	2008	2009
Industria cárnica	4,17	0,82	-9,89
Elaboración y conservación de pescados	5,13	-11,75	-8,74
Preparación y conservación de frutas y hortalizas	-1,25	-1,00	-13,58
Fabricación de grasas y aceites	5,87	2,78	-5,41
Industrias lácteas	-6,96	5,15	-7,89
Molinería, almidones y productos amiláceos	-1,62	-2,14	-5,14
Productos para la alimentación animal	0,91	2,98	-13,75
Pan, galletas y productos de panadería y pastelería	-4,84	8,81	-11,70
Industria del azúcar, cacao y chocolate.	-3,89	37,24	-12,21
Otros productos alimenticios diversos	4,80	-7,13	32,41
Elaboración de bebidas alcohólicas	2,09	0,98	-13,03
Producción de aguas minerales y bebidas analcohólicas	4,35	-1,32	-15,60
Alimentación y bebidas	0,20	2,99	-8,38

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

(-0,50 puntos porcentuales), la elaboración de bebidas alcohólicas (-0,48 puntos porcentuales), la industria cárnica (-0,38 puntos porcentuales), la producción de aguas minerales y bebidas analcohólicas (-0,31 puntos porcentuales), la industria del azúcar, el cacao y el chocolate. (-0,25 puntos porcentuales), los productos para la alimentación animal (-0,22 puntos porcentuales) y la elaboración y conservación de pescados (-0,02 puntos porcentuales).

En cuanto a la evolución del empleo, del Cuadro 9 se desprende que, durante el último año disponible (2009), el único subsector generador neto de empleo fue el de otros productos alimenticios diversos (con un crecimiento del 32,41 por ciento). Por su parte, los subsectores de la producción de aguas minerales y bebidas analcohólicas (-15,60 por ciento), los productos para la alimentación animal (-13,75 por ciento), la preparación y conservación de frutas y hortalizas (-13,58 por ciento), la elaboración

de bebidas alcohólicas (-13,03 por ciento), la industria del azúcar, el cacao y el chocolate (-12,21 por ciento), el pan, las galletas y los productos de panadería y pastelería (-11,70 por ciento), la industria cárnica (-9,89 por ciento) y la elaboración y conservación de pescados (-8,74 por ciento), presentando todos ellos descensos en la ocupación superiores a la caída experimentada en el sector de bebidas y alimentación en su conjunto (-8,34 por ciento). Por su parte, otros subsectores registran descensos porcentuales respecto al año anterior menores que los del sector: las industrias lácteas (-7,89 por ciento), la fabricación de grasas y aceites (-5,41 por ciento) y la molinería, almidones y productos amiláceos (-5,14 por ciento).

5. Precios

El Cuadro 10 ofrece información detallada sobre el comportamiento reciente de los precios al consumo de los productos de alimentación y bebidas. Como se aprecia en dicho cuadro, durante 2010, salvo las legumbres, hortalizas y patatas (7,0 por ciento) y los pescados, crustáceos y moluscos (3,1 por ciento), todos los productos registraron varia-

ciones porcentuales inferiores a la observada para la cesta de consumo agregada (3,0 por ciento). Las reducciones más intensas se experimentaron en los vinos (-9,8 por ciento) y en los aceites y las grasas (-6,6 por ciento), mientras que los precios del agua mineral, los refrescos y los zumos experimentaron un descenso del -1,9 por ciento), los del azúcar,

Cuadro 10: Evolución de los índices de precios de consumo (variaciones interanuales, en porcentaje)

	2008	2009	2010
Pan y cereales	5,1	-0,9	0,1
Carnes	2,6	-2,1	0,1
Pescados, crustáceos y moluscos	-0,9	-1,9	3,1
Productos lácteos, quesos y huevos	-0,7	-5,1	-1,0
Aceites y grasas	-1,4	-5,3	-6,6
Frutas	6,6	-3,6	1,5
Legumbres, hortalizas y patatas	1,3	-2,6	7,0
Azúcar, chocolates y confituras	4,0	-2,6	-1,5
Otros productos alimenticios	7,3	1,3	-0,4
Café, cacao e infusiones	6,5	-0,6	1,5
Agua mineral, refrescos y zumos	4,7	1,9	-1,9
Espirituosos y licores	4,0	1,0	2,4
Vinos	3,7	-1,3	-9,8
Cerveza	6,3	3,1	0,1
Índice de Precios de Consumo (IPC)	1,4	0,8	3,0

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (IPC).

Cuadro 11: Ponderaciones del índice de Precios de Consumo (tanto por mil)

	2008	2009	2010
Pan y cereales	31,19	27,89	29,27
Carnes	50,45	45,18	46,05
Pescados, crustáceos y moluscos	27,90	24,85	23,95
Productos lácteos, quesos y huevos	28,88	25,78	26,31
Aceites y grasas	7,44	6,33	5,74
Frutas	17,22	15,29	15,67
Legumbres, hortalizas y patatas	17,61	15,72	15,75
Azúcar, chocolates y confituras	6,55	5,87	5,92
Alimentos para bebé y otros productos alimenticios	4,18	3,71	4,16
Café, cacao e infusiones	3,20	2,84	3,01
Agua mineral, refrescos y zumos	8,17	7,25	7,74
Espirituosos y licores	1,49	1,44	1,47
Vinos	3,51	3,35	3,18
Cerveza	2,73	2,63	2,79

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (IPC).

chocolates y confituras un -1,5 por ciento, los de los productos lácteos, quesos y huevos un -1,0 por ciento y los de los otros productos alimenticios un -0,4 por ciento. Por su parte, los espirituosos y licores registraron un incremento del +2,4 por ciento en sus precios, en tanto que los precios tanto del café, el cacao y las infusiones como de las frutas aumentaron un +1,5 por ciento. Por último, la subida de precios en el pan y los cereales, las carnes y las cerveza fue del +0,1 por ciento.

El Cuadro 11 ofrece las ponderaciones que se han utilizado los últimos años en el cálculo del IPC. Dichas ponderaciones representan la relación entre el gasto realizado cada artículo y el gasto total realizado en todas las parcelas cubiertas por el IPC y provienen de la Encuesta de Presupuestos Familiares, que proporciona estimaciones del gasto en productos

de consumo realizado por los hogares residentes en viviendas familiares en España. Como se observa en dicho cuadro, la actualización anual para 2010 de las ponderaciones del IPC sugieren incrementos en el peso que todas las partidas de alimentación y bebidas representan en el gasto que los hogares realizan en la cesta de la compra representativa, excepto en los pescados, crustáceos y moluscos (que pierden -0,90 puntos), los aceites y grasas (cuya ponderación se reduce en -0,59 puntos) y los vinos (que descienden 0,17 puntos). La mayor subida se registra respecto a 2009 en el pan y los cereales (que ganan 1,38 puntos), seguida de las carnes (que ven incrementada su ponderación en 0,88 puntos porcentuales), el agua mineral, los refrescos y los zumos (que ascienden 0,49 puntos) y los alimentos para bebé y otros productos alimenticios (cuya participación en el gasto total se incrementa en 0,45 puntos).

6. Consumo en el hogar

Los datos ilustrativos del consumo de alimentos y bebidas en hogares españoles se presentan los Cuadros 12 y 13. El Cuadro 12 recoge las cantidades consumidas en los hogares (kilogramos, litros o unidades, según los casos) y su tasa de variación porcentual, ofreciéndose en la última columna los consumos por habitante. Por su parte, el Cuadro 13 muestra los consumos en valor, su variación porcentual entre los dos últimos años y el gasto por habitante. Estos datos sobre el consumo y gastos totales proceden del estudio del Panel de Consumo Alimentario elaborado por el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

Tal y como se desprende del Cuadro 12, los productos que experimentaron durante 2010 mayores aumentos en las cantidades consumidas fueron los otros productos en volumen (+12,0 por ciento), las patatas congeladas (+11,8 por ciento), los zumos y néctares (+10,4 por ciento), el resto de carnes (+10,3 por ciento) y las otras leches (+9,8 por ciento). En cuanto a los productos que registran caídas más acusadas en las cantidades físicas consumidas en el hogar, destacan el resto de aceites (-25,5 por ciento), los mariscos, moluscos y crustáceos (-12,1 por ciento), los espumosos y cavas con denominación de origen (-11,3 por ciento), el pan (-9,3 por ciento), las patatas frescas (-7,7) y el azúcar y los pescados (ambos con -6,6 por ciento). Cabe destacar por último que el consumo en hogares por habitante se situó en 2010 en 663,7 unidades, aumentando en 21 unidades respecto al valor registrado en el año anterior (642,7 unidades).

Respecto a los productos que registran aumentos en el valor (Cuadro 13) sobresalen las otras leches (+15,7 por ciento), otros productos en volumen (+7,5 por ciento), el resto de carnes (+6,5 por ciento), los cítricos (+6,4 por ciento) y los zumos y néctares (+5,5 por ciento). Por el contrario, los productos que registran un descenso significativo en el valor son el resto de aceites (-30,5 por ciento), los espumosos y cavas con denominación de origen (-18,7 por ciento), el azúcar (-13,9 por ciento), el pan (-11,4 por ciento), los mariscos, moluscos y crustáceos (-9,7 por ciento), las carnes frescas de ovino y caprino (-8,7 por ciento) y los huevos (-8,6 por ciento). En el Cuadro 13 también se observa que el gasto en hogares por habitante ascendió en 2010 a 1.460,38 euros, incrementándose en 41,17 euros respecto al gasto per capita registrado en el año anterior (1.419,21 euros).

De un análisis más detallado de los datos ofrecidos por el Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, se deriva que el aumento de precios en los hogares en 2010 ha sido superior al observado en 2009, al registrarse un descenso implícito del -1,16 por ciento, frente al aumento del 0,07 por ciento observado el año anterior. No obstante, la información sobre el comportamiento de los precios proporcionada por dicho Panel de Consumo no es comparable con la del IPC, ya que el cálculo de este índice resulta de la elección de una serie de alimentos, ponderados por su importancia relativa dentro del gasto familiar, mientras que en el Panel de Consumo se obtiene el precio medio al dividir el gasto total efectuado en un producto entre el volumen comprado.

Cuadro 12: Consumo en hogares de productos de alimentación y bebidas

Productos	Cantidad (millones de Kg/L)		Evolución	Kgs/L Uds per Cap.
	2009	2010	%10/09	2010
Huevos kgs	404	378	-6,2	8,2
Carne pollo fresca	639	670	4,9	14,6
Carne cerdo fresca	518	513	-1,0	11,2
Carne vacuno fresca	331	309	-6,5	6,7
Carne ovino/caprino fresca	109	102	-6,4	2,2
Carne transformada	558	561	0,5	12,2
Resto carne	250	276	10,3	6,0
Pescados	756	706	-6,6	15,4
Marisco/molusco/crus	409	359	-12,1	7,8
Cons.Pescado/molusco	183	189	3,2	4,1
Total leche liquida	3.531	3.528	-0,1	76,8
Total otras leches	30	33	9,8	0,7
T derivados lacteos	1617	1.718	6,3	37,4
Pan	1.839	1.669	-9,3	36,3
Boll.Past.Gallet.Cere	592	601	1,5	13,1
Chocolates/cacaos/suc	153	151	-1,9	3,3
Cafes e infusiones	77	77	-0,9	1,7
Arroz	169	177	5,0	3,9
Total pastas	167	177	5,9	3,8
Azucar	198	185	-6,6	4,0
Legumbres	146	147	0,6	3,2
Aceite de oliva	440	446	1,5	9,7
Aceite de girasol	164	161	-1,6	3,5
Resto aceite	19	14	-25,5	0,3
Patatas frescas	1.163	1.073	-7,7	23,4

Continuación Cuadro 12

Productos	Cantidad (millones de Kg/L/Uds)		Evolución	Kgs/L Uds per Cap.
	2009	2010	% 10/09	2010
Patatas congeladas	40	44	11,8	1,0
Patatas procesadas	57	58	1,2	1,3
Tomates	679	649	-4,4	14,1
Resto hortalizas frescas	2.256	2.132	-5,5	46,4
Citricos	1.395	1.342	-3,8	29,2
Resto frutas frescas	3.346	3.353	0,2	73,0
Aceitunas	104	104	-0,8	2,3
Frutos secos	127	130	2,5	2,8
T.Fruta&horta.Transf	592	630	6,4	13,7
Platos preparados	509	543	6,8	11,8
Vinos tranquilos d.O.	141	142	0,8	3,1
Espumosos/cavas d.O.	30	26	-11,3	0,6
Vino de mesa sin d.O.	231	232	0,4	5,1
Otros vinos	36	34	-5,3	0,7
Cervezas	776	761	-1,9	16,6
Bebidas alcoholicas alta graduación	47	47	0,0	1,0
Total zumo y nectar	520	574	10,4	12,5
Agua de bebida envas.	2.526	2.431	-3,8	52,9
Gaseosas y bebid.Refr	2.075	2.096	1,0	45,6
Otros productos en peso	435	450	3,6	9,8
Otros productos en volumen	225	252	12,0	5,5
Total alimentación	30.843	30.491	-1,1	663,7

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

Cuadro 13: Gasto en hogares de productos de alimentación y bebidas

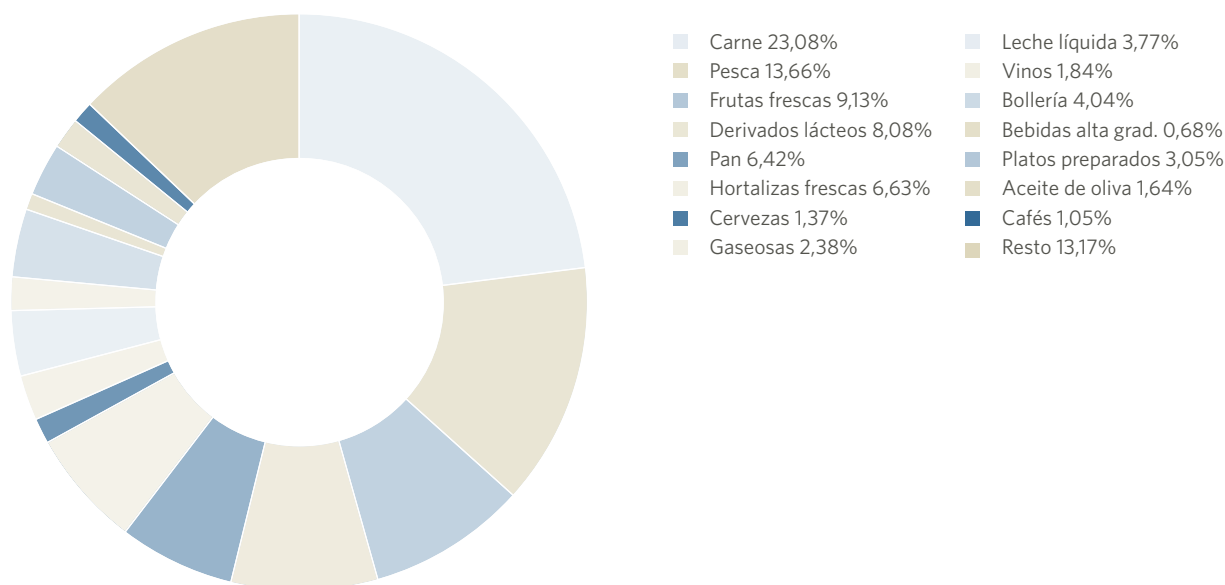
Productos	Valor (Millones de €)		Evolución	Euros per Capita
	2009	2010	%10/09	2010
Huevos kgs	815	745	-8,6	16,2
Carne pollo fresca	2.575	2.556	-0,7	55,6
Carne cerdo fresca	3.051	3.041	-0,3	66,2
Carne vacuno fresca	2.973	2.729	-8,2	59,4
Carne ovino/caprino fresca	1.129	1.031	-8,7	22,4
Carne transformada	4.764	4.727	-0,8	102,9
Resto carne	1.356	1.444	6,5	31,4
Pescados	4.924	4.574	-7,1	99,6
Marisco/molusco/crus	2.888	2.608	-9,7	56,8
Cons.Pescado/molusco	1.567	1.569	0,2	34,2
Total leche liquida	2.592	2.461	-5,1	53,6
Total otras leches	213	247	15,7	5,4
T derivados lacteos	5.676	5.765	1,6	125,5
Pan	4.407	3.905	-11,4	85,0
Boll.Past.Gallet.Cere	2.773	2.702	-2,6	58,8
Chocolates/cacaos/suc	943	925	-1,9	20,1
Cafes e infusiones	724	763	5,4	16,6
Arroz	243	241	-0,6	5,3
Total pastas	292	295	1,2	6,4
Azucar	178	153	-13,9	3,3
Legumbres	230	217	-5,6	4,7
Aceite de oliva	1128	1.120	-0,7	24,4
Aceite de girasol	165	159	-3,8	3,5
Resto aceite	30	21	-30,5	0,5
Patatas frescas	674	691	2,6	15,1

Continuación Cuadro 13

Productos	Valor (Millones de €)		Evolución	Euros per Capita
	2009	2010	% 10/09	2010
Patatas congeladas	48	50	5,0	1,1
Patatas procesadas	272	277	1,7	6,0
Tomates	930	967	3,9	21,0
Resto hortalizas frescas	3.623	3.646	0,6	79,4
Citricos	1.407	1.496	6,4	32,6
Resto frutas frescas	4.859	4.766	-1,9	103,8
Aceitunas	293	292	-0,3	6,4
Frutos secos	772	783	1,4	17,0
T.Fruta&horta.Transf	1.237	1.277	3,2	27,8
Platos preparados	2.095	2.164	3,3	47,1
Vinos tranquilos d.O.	529	529	0,2	11,5
Espumosos/cavas d.O.	167	136	-18,7	3,0
Vino de mesa sin d.O.	272	264	-3,0	5,8
Otros vinos	138	131	-5,5	2,8
Cervezas	938	897	-4,4	19,5
Bebidas alcoholicas alta graduación	465	448	-3,7	9,8
Total zumo y nectar	468	494	5,5	10,7
Agua de bebida envas.	540	506	-6,3	11,0
Gaseosas y bebid.Refr	1.687	1.627	-3,6	35,4
Otros productos en peso	1.311	1.330	1,5	29,0
Otros productos en volumen	289	311	7,5	6,8
Total alimentación	68.655	67.086	-2,3	1.460,4

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

Gráfico 2: Distribución porcentual del gasto en hogares total en alimentación y bebidas, 2010



Fuente: Estimación propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

El Gráfico 2 ofrece la estructura porcentual del gasto en alimentación y bebidas en hogares durante el año 2010. Como puede apreciarse, la carne constituye el primer componente en importancia en dicho gasto (23,08 por ciento), seguido del pescado (13,66 por ciento), de las frutas frescas (9,13 por ciento) y de los derivados lácteos (8,08 por ciento). A continuación se sitúan las hortalizas frescas (con un 6,63 por ciento del gasto total de los hogares), el pan (6,42 por ciento), la bollería (4,04 por ciento), la leche líquida (3,77 por ciento), y los platos preparados (3,05 por ciento).

Respecto al año 2009, destacan las ganancias en el peso relativo registradas en las frutas frescas (+0,26 puntos porcentuales), los vinos (+0,24 puntos porcentuales), las hortalizas frescas (+0,23 puntos porcentuales) y los pescados (+0,16 puntos porcentuales), mientras que el pan (-0,22 puntos porcentuales), la leche líquida (-0,17 puntos porcentuales), el aceite de oliva (-0,12 puntos porcentuales) y los derivados lácteos (-0,09 puntos porcentuales) son los productos

que experimentan mayores reducciones en la participación en el gasto total en alimentación y bebidas de los hogares.

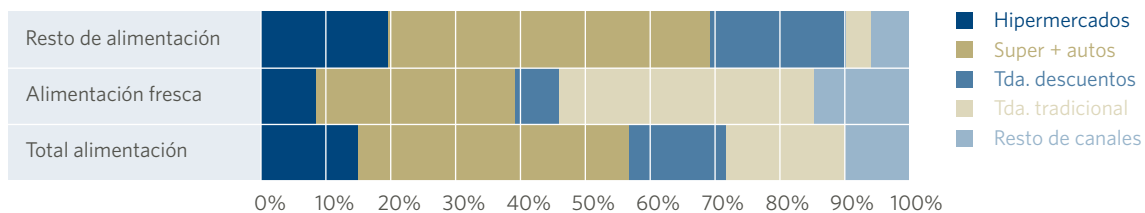
En cuanto a los canales de distribución a través de los cuales los hogares realizan sus compras de alimentación, en el Gráfico 3 se ofrece la cuota correspondiente a cada tipo de establecimiento durante 2010. Como se aprecia en dicho gráfico, el 41,8 por ciento de las compras en volumen de los hogares tienen lugar en los supermercados y autoservicios, seguidos por orden de importancia de las tiendas tradicionales (18,9 por ciento), de las tiendas de descuento (14,9 por ciento) y de los hipermercados (14,8 por ciento). Estas cuotas totales esconden un comportamiento diferente entre alimentación fresca y elaborada. Así, por ejemplo, en la alimentación fresca el canal de compra más frecuentemente utilizado es la tienda tradicional (con un 39,5 por ciento), ocupando el segundo lugar los supermercados y autoservicios de los hipermercados (30,9 por ciento) y el tercero el resto de canales

(14,6 por ciento). En cuanto a la alimentación elaborada, el porcentaje mayor de compra en volumen se registra en los supermercados y autoservicios (49,7 por ciento), seguidos por orden de importancia de las tiendas de descuento (20,8 por ciento) y de los hipermercados (19,6 por ciento).

Por último, el Gráfico 4 muestra la evolución del volumen (Kgs/Lts) en cada uno de los canales de compra durante 2010. Como puede observarse, las compras de los hogares en hipermercados registran descensos importantes: -5,5 por ciento para el total de la alimentación, -4,7 por ciento para la alimentación fresca y -5,8 por ciento para la alimentación elaborada. Por su parte, la compra en supermercados

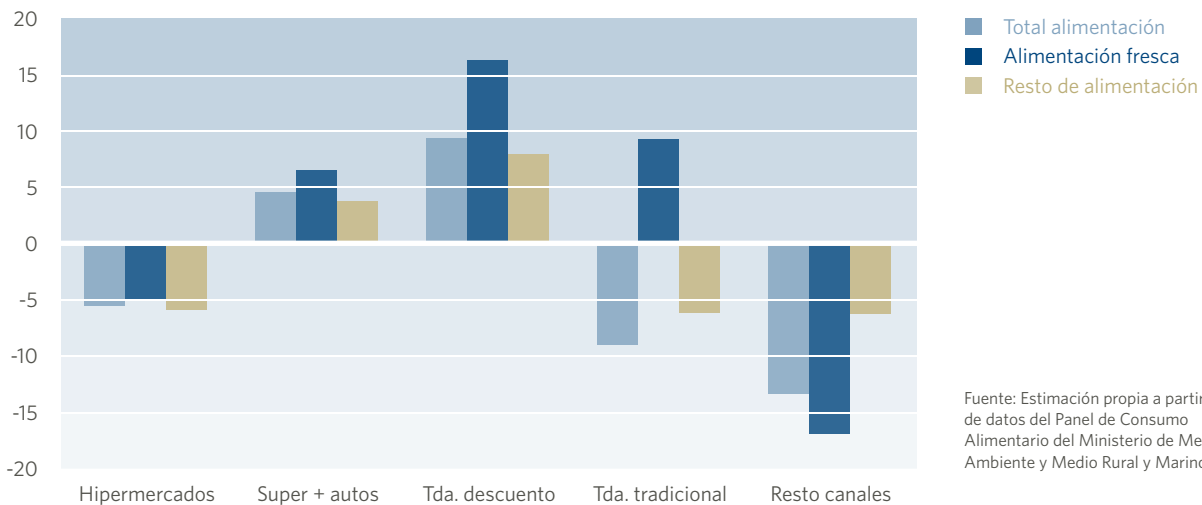
y autoservicios experimenta aumentos respecto a 2009 (+4,5 por ciento para el total de la alimentación, +6,5 por ciento para la alimentación fresca y +3,6 por ciento para la alimentación elaborada), mientras que el peso de las tiendas de descuento en la compras en volumen de los hogares se incrementa (+9,3 por ciento para el total de la alimentación, +16,2 por ciento para la alimentación fresca y +7,8 por ciento para la alimentación elaborada. Finalmente, en las compras de los hogares en tiendas tradicionales se observa un comportamiento distinto según el tipo de productos: importantes: aumentan para la alimentación fresca (+9,3 por ciento) y desciende para el total de la alimentación y para la alimentación elaborada (-9,0 y -6,1 por ciento, respectivamente).

Gráfico 3: Cuota de compra de los hogares en volumen (Kgs/Lts) durante 2010



Fuente: Estimación propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

Gráfico 4: Evolución del volumen (Kgs/Lts) en cada lugar de compra por parte de los hogares en 2010



Fuente: Estimación propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

7. Consumo fuera del hogar

Los Cuadros 14 y 15 ofrecen, respectivamente, información sobre el consumo y el gasto de alimentos y bebidas fuera de los hogares españoles (es decir, del realizado tanto en hostelería y restauración como en instituciones).

Respecto a las cantidades consumidas (kilogramos, litros o unidades, según los casos), como se aprecia en el Cuadro 14, las cervezas aparecen como el primer componente en importancia del consumo fuera del hogar (17,44 por ciento), seguido de las gaseosas y bebidas refrescantes (12,32 por ciento), del agua mineral (10,44 por ciento) y de la carne (6,07 por ciento). A continuación se sitúan la leche líquida (con un 5,91 por ciento del consumo total fuera de los hogares), el pan (4,79 por ciento), las verduras y hortalizas frescas (4,59 por ciento) y las frutas frescas (3,64 por ciento). Por su parte, el consumo de alimentos y bebidas fuera del hogar por habitante se situó en 2010 en 183,45 unidades, 25,02 menos que en 2009.

En cuanto al valor de los alimentos y bebidas consumidos fuera del hogar, del Cuadro 15 se desprende que las cervezas se coloca en el primer lugar en la estructura porcentual del gasto fuera del hogar (con un 14,03 por ciento del total), seguido de la carne (13,06 por ciento), de la pesca (9,51 por ciento) y de las gaseosas y bebidas refrescantes (9,07 por ciento). A continuación se sitúan las bebidas alcohólicas de alta graduación (con un 8,81 por ciento del gasto total fuera de los hogares), los derivados lácteos (5,44 por ciento), el pan (4,83 por ciento) y el vino con denominación de origen (3,96 por ciento). Por último, cabe señalar que el gasto en alimentos y bebidas fuera del hogar por habitante ascendió durante 2010 a 456,63 euros, 73,02 euros inferior superior al registrado en 2009.

Cuadro 14: Consumo de productos de alimentación y bebidas fuera del hogar

Productos	Cantidad (millones de Kgs/L/Uds)		Evolución
	2009	2010	(%10/09)
Huevos	103	101	-1,7
Carne	531	511	-3,7
Pesca	318	299	-6,2
Leche líquida	475	498	4,9
Otras leches	6	5	-12,3
Derivados lácteos	278	266	-4,4
Pan	405	403	-0,3
Bollería/pastelería/galletas/cereales	98	96	-2,7
Chocolates/cacaos/sucedaneos	10	10	2,1
Cafes e infusiones	67	63	-6,8
Arroz	35	32	-7,8
Pastas alimenticias	42	38	-8,7
Azúcar	65	59	-9,3
Legumbres	29	25	-12,7
Aceites	212	202	-4,8
Aceites oliva	57	50	-12,8
Aceites girasol	112	109	-2,7
Margarina	7	6	-14,6
Patatas frescas	273	270	-0,8
Patatas congeladas	192	220	14,9
Patatas procesadas	10	8	-21,6
Verduras/hortalizas frescas	405	387	-4,5
Frutas frescas	328	307	-6,5
Aceitunas	29	28	-3,3
Frutos secos	14	18	24,0

Continuación Cuadro 14

Productos	Cantidad (millones de Kgs/L/Uds)		Evolución
	2009	2010	(%10/09)
Frutas y hortalizas transformadas	190	187	-2,0
Platos preparados	176	166	-5,7
Salsas	126	129	2,7
T.Vinos vinos.Cprd tranquilo	156	147	-5,9
Vino de mesa	145	131	-10,1
Espumosos y cavas	11	10	-11,1
Otros vinos	21	15	-29,5
Cervezas	1.560	1.470	-5,8
Bebidas espirituosas	154	148	-4,0
Zumos	121	113	-6,6
Agua mineral	943	880	-6,7
Gaseosas y bebidas refrescantes	1.044	1.038	-0,6
Otros productos en peso	77	44	-42,9
Otros productos en volumen	45	18	-59,4
Total alimentación	8.705	8.427	-3,2

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

Cuadro 15: Gasto de productos de alimentación y bebidas fuera del hogar

Productos	Valor (Millones de €)		Evolución
	2009	2010	(%10/09)
Huevos	172	166	-3,7
Carne	3.037	2.740	-9,8
Pesca	2.202	1.996	-9,4
Leche líquida	398	381	-4,1
Otras leches	20	18	-9,0
Derivados lácteos	1.183	1.141	-3,5
Pan	990	1.014	2,4
Bollería/pastelería/galletas/cereales	488	498	2,1
Chocolates/cacaos/sucedaneos	73	76	3,8
Cafes e infusiones	780	753	-3,5
Arroz	45	41	-7,5
Pastas alimenticias	59	54	-8,8
Azucar	91	97	6,5
Legumbres	43	36	-16,2
Aceites	374	338	-9,8
Aceites oliva	168	140	-16,7
Aceites girasol	133	126	-5,3
Margarina	19	17	-12,6
Patatas frescas	146	143	-1,9
Patatas congeladas	221	232	4,9
Patatas procesadas	67	52	-22,1
Verduras/hortalizas frescas	540	529	-2,0
Frutas frescas	368	355	-3,4
Aceitunas	79	76	-4,5
Frutos secos	65	107	65,2

Continuación Cuadro 15

Productos	Valor (Millones de €)		Evolución
	2009	2010	(%10/09)
Frutas y hortalizas transformadas	331	298	-10,2
Platos preparados	718	721	0,4
Salsas	298	324	8,6
T.Vinos vinos.Cprd tranquilo	880	831	-5,5
Vino de mesa	238	220	-7,6
Espumosos y cavas	75	70	-6,6
Otros vinos	97	64	-33,9
Cervezas	3.003	2.943	-2,0
Bebidas espirituosas	1.924	1.848	-4,0
Zumos	222	192	-13,6
Agua mineral	399	340	-14,6
Gaseosas y bebidas refrescantes	1.961	1.903	-3,0
Otros productos en peso	204	98	-51,9
Otros productos en volumen	91	31	-66,1
Total alimentación	21.941	20.975	-4,4

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

I. Empresas

Los datos relativos al número de empresas del sector de la alimentación y bebidas, así como los relativos al total industrial y al total de la economía, provienen del Directorio Central de Empresas (DIRCE), elaborado por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Dicho directorio reúne en un sistema de información único, a todas las empresas españolas y a sus unidades locales ubicadas en el territorio nacional con el objetivo de hacer posible la realización de encuestas económicas por muestreo. Se actualiza una vez al año, generándose un nuevo sistema de información a 1 de enero de cada período.

II. Producción

a) Nota sobre la estimación de la producción del sector en 2009.

En el informe 2009, afirmábamos que la producción del sector de industrias de la alimentación y bebidas ascendía a 84.622 millones de euros, cuando en realidad fue de 80.948 millones.

Como se señalaba en el apéndice metodológico, la producción bruta de la industria alimentaria se mide como las ventas netas de productos, siendo la fuente de estos datos es la Encuesta Industrial de Empresas (EIE), elaborada por el Instituto Nacional de Estadística.

Cuando se cerró la elaboración del Informe 2009 no se conocía ni el dato correspondiente al año 2008 (ya que el INE lo hizo público en marzo de 2010) ni el correspondiente al año 2009 (que apareció en diciembre de 2009). En consecuencia, se utilizaron técnicas econométricas de análisis de series temporales para ofrecer una estimación de las ventas netas de productos en el sector de alimentación y bebidas para 2009.

Este retraso (mayor que el que venía siendo habitual para estos datos) y la creciente incertidumbre sobre la evolución económica general (que tomó por sorpresa a la mayoría de los analistas económicos), dificultaron en

gran medida que las estimaciones coincidieran con los datos efectivamente observados.

Cabe recordar en este sentido, que todas las previsiones y proyecciones económicas se hacen sobre variables que son esencialmente aleatorias. Una predicción puntual sobre una variable o un escenario económico dependen críticamente de los supuestos realizados por los analistas. Si bien hay técnicas estadísticas sofisticadas para el análisis y la predicción -que permiten describir e interpretar mejor el pasado y el presente, y simular con mayor rigurosidad los acontecimientos futuros- la disciplina económica sigue teniendo limitaciones para hacer proyecciones.

En este sentido, organismos con mayores medios económicos, humanos y computacionales (FMI, OCDE, Gobierno), revisaron varias veces sus predicciones durante el año 2009, ajustando reiteradamente sus proyecciones para ajustarlas al cambiante contexto nacional e internacional.

En síntesis, si bien los desarrollos de las técnicas de predicción de variables económicas adquieren cada vez más relevancia, siguen siendo fundamentales los supuestos que los analistas realizan para hacer las proyecciones, así como la periodicidad y calidad de las variables de apoyo que se utilizan. También es clave informar y sobre todo examinar los errores de predicción en los que se incurre, para seguir mejorando en la elaboración de predicciones futuras.

En nuestro caso, el error de predicción fue del 4,34 por ciento, inferior por tanto al 5 por ciento que suele tomarse como umbral para juzgar una predicción como medianamente satisfactoria.

b) El Índice de Producción Industrial (IPI) constituye un segundo indicador coyuntural de la evolución mensual de la actividad productiva de las ramas industriales, midiendo la evolución conjunta de la cantidad y de la calidad, eliminando la influencia de los precios. El INE elabora este índice mediante la realización de una encuesta continua de periodicidad mensual que investiga todos los meses 13.200 establecimientos industriales y más de 1.100 productos, siendo por tanto

su cobertura inferior a la suministrada por la EIE. A partir de estas encuestas se calculan índices para el total de la industria y las ramas industriales contenidas en la Clasificación Nacional de Actividades Económicas 2009 (CNAE-2009), siendo el período base sobre el cual se elabora el índice el año 2005. Hasta el año 2008, el INE ofrecía el IPI de alimentación y bebidas con base 2000. En la actualidad se dan datos desagregados para la industria de la alimentación y la fabricación de bebidas, pero no para el conjunto del sector de la alimentación y bebidas.

III. Comercio exterior

La fuente estadística de los datos de comercio exterior es la Agencia Estatal de Administración Tributaria, que mantiene actualizada una página web información estadística de Comercio Exterior en el mismo momento en que se elabora a partir de datos aduaneros de carácter oficial.

Se ofrece información sobre flujos de *importaciones y exportaciones* por partidas arancelarias con detalle sobre el país, continente o zona económica con la que se comercia, permitiendo calcular tasas de cobertura, saldo comercial o tasas de variación interanual, entre otras.

IV. Inversión extranjera

Los datos relativos a los flujos de inversión exterior directa provienen de DATAINVEX, una aplicación informática del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

Esta fuente se elabora sobre la base de datos del Registro de Inversiones y abarca tanto las inversiones extranjeras en España como las inversiones españolas en el exterior. Permite obtener información sobre inversión bruta o neta, y extraer los datos por sector, país, período, Comunidad Autónoma y tipo de inversión.

En este informe se presentan cifras correspondientes a inversión bruta que, en el

caso de la inversión extranjera en España recoge las operaciones de no residentes que supongan: i) participación en sociedades españolas no cotizadas; ii) participación superior al 10% en sociedades españolas cotizadas; iii) constitución o ampliación de dotación de sucursales de empresas extranjeras; o iv) otras formas de inversión en entidades o contratos registrados en España (fundaciones, cooperativas, agrupaciones de interés económico) cuando el capital social (o concepto equivalente) sea superior a 3.005.060,52 euros. Por su parte, en el caso de la inversión española en el exterior recoge las operaciones de residentes que supongan: i) participación en sociedades no cotizadas domiciliadas en el exterior; ii) participación en sociedades cotizadas domiciliadas en el exterior (superior al 10% del capital), o iii) otras formas de inversión en entidades o contratos registrados en el exterior (fundaciones, cooperativas, agrupaciones de interés económico) cuando el capital social (o concepto equivalente) sea superior a 1.502.530,26 euros.

V. Mercado de trabajo

a) La fuente estadística de los datos de activos, ocupados, parados, tasas de paro y asalariados, tanto para el sector de la alimentación y bebidas, como para el total industrial y el total de la economía, es la Encuesta de Población Activa (EPA), elaborada por el INE. Dicha encuesta es una investigación continua y de periodicidad trimestral dirigida a las familias, cuya finalidad principal es obtener datos de la fuerza de trabajo y de sus diversas categorías (ocupados, parados), así como de la población ajena al mercado laboral (inactivos). La muestra inicial es de 65.000 familias al trimestre, quedando reducida en la práctica a aproximadamente 60.000 familias entrevistadas de manera efectiva que equivalen a unas 180.000 personas.

La metodología de la EPA se modificó en el primer trimestre de 2005 por tres motivos principales: i) la necesidad de adecuarse a la nueva realidad demográfica y laboral de

nuestro país (debida especialmente al aumento del número de extranjeros residentes); ii) la incorporación de la nueva normativa europea siguiendo las normas de la Oficina Estadística de la Unión Europea (EUROSTAT); y iii) la introducción de mejoras en el método de recogida.

b) Los datos de afiliación de trabajadores a la Seguridad Social en alta laboral provienen del Boletín de Estadísticas Laborales, elaborado por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. La información procede de la explotación estadística del Fichero General de Afiliación, cuya gestión corresponde a la Tesorería General de la Seguridad Social y al Instituto Social de la Marina. Las cifras sobre trabajadores afiliados se refieren a los trabajadores en alta laboral y situaciones asimiladas, tales como incapacidad temporal, suspensión por regulación de empleo, desempleo parcial.

VI. Precios

a) El Índice de Precios de Consumo (IPC) es una medida estadística elaborada por el INE que trata de ofrecer la evolución de los precios de los bienes y servicios que constituyen la cesta de consumo de la población residente en viviendas familiares en España. Dicha cesta se obtiene básicamente del consumo de las familias y la importancia de cada uno de ellos en el cálculo del IPC está determinada por dicho consumo. Se trata de una encuesta continua de periodicidad mensual, cuyo período base en la actualidad es el año 2006, realizada sobre una muestra de 177 municipios y 491 artículos, que conlleva la recogida de aproximadamente 220.000 precios mensuales. El IPC se elabora para 12 grupos, 37 subgrupos, 79 clases y 126 subclases; 57 rúbricas y 28 grupos especiales (véase el recuadro 5 para mayor detalle).

En el capítulo correspondiente a la industria de la Alimentación y bebidas este informa se utilizan los siguientes índices nacionales: el IPC General, el IPC del Subgrupo Alimentos, el IPC de Alimentos y bebidas no

alcohólicas, el IPC de Bebidas alcohólicas y tabaco, el IPC del grupo especial Alimentos sin elaboración, el IPC del grupo especial Alimentos elaborados y el IPC del grupo especial Alimentos y Bebidas.

Por su parte, en el capítulo correspondiente a los subsectores de alimentación y bebidas, se analizan los IPC de las siguientes clases: Pan y cereales; Carnes; Pescados, crustáceos y moluscos; Productos lácteos, quesos y huevos; Aceites y grasas; Frutas, Legumbres, hortalizas y patatas; Azúcar, chocolates y confituras; Otros productos alimenticios; Café, cacao e infusiones; Agua mineral, refrescos y zumos; Espirituosos y licores; Vinos y Cerveza.

b) El Índice de Precios Industriales (IPRI) mide la evolución mensual de los precios de los productos industriales fabricados y vendidos en el mercado interior, en el primer paso de su comercialización. Así pues, el IPRI mide los precios de venta a salida de fábrica obtenidos por los establecimientos industriales en las transacciones que estos efectúan, excluyendo por tanto los gastos de transporte y comercialización y el IVA facturado. Para su obtención, el INE realiza una encuesta continua de periodicidad mensual, que investiga todos los meses más de 8.000 establecimientos industriales y 1.500 artículos. A partir de estas encuestas se calculan índices para el total de la industria y las ramas industriales contenidas en la Clasificación Nacional de Actividades Económicas 2009 (CNAE-2009), siendo 2005 el año base sobre el cual se elabora el índice. Hasta el año 2008, el INE ofrecía el IPRI de alimentación y bebidas con base 2000, que utilizábamos como deflactor implícito del sector. Sin embargo, actualmente se dan datos desagregados para la industria de la alimentación y la fabricación de bebidas, pero no para el conjunto del sector de la alimentación y bebidas. Hemos empleado técnicas econométricas de análisis de series temporales para ofrecer una estimación de este último para 2009 y evaluar así la evolución de la producción bruta del sector en términos físicos (cantidades), eliminando la influencia de la variación de precios.

c) El Índice de Precios de Consumo Armonizado (IPCA) es un indicador estadístico cuyo objetivo es proporcionar una medida común de la inflación que permita realizar comparaciones internacionales y examinar, así, el cumplimiento que en esta materia exige el Tratado de Maastricht para la entrada en la Unión Económica y Monetaria (UEM). El IPCA de cada país cubre las parcelas que superan el uno por mil del total de gasto de la cesta de la compra nacional, para lo cual ha sido necesario realizar ajustes particulares en cada Estado miembro para conseguir la comparabilidad deseada mediante determinadas inclusiones o exclusiones de partidas de consumo.

En este informe, además del IPCA General, se examinan los IPCA de los grupos Alimentos y bebidas no alcohólicas y Bebidas alcohólicas y tabaco, así como los subgrupos Alimentos; Pan y cereales; Carne; Pescado; Leche, queso y huevos; Aceites y grasas; Frutas; Legumbres y hortalizas; Azúcar, mermelada, etc.; Otros productos alimenticios; Bebidas no alcohólicas; Café, té y cacao; Aguas minerales, refrescos y zumos; Bebidas alcohólicas; Alcoholes y licores; Vino y Cerveza.

VII. Consumo

Los datos de consumo alimentario provienen del Panel de Consumo Alimentario, elaborado por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación con el objeto de examinar su evolución en hogares y en establecimientos de restauración comercial y social en España, basado en encuestas efectuadas entre los consumidores y los responsables de compras de dichos establecimientos.

En cuanto al consumo alimentario en hogares, los datos se basan en el apunte diario de las compras de alimentación en el hogar (producto comprado, cantidad comprada, gasto efectuado en la compra, precio unitario y tipo establecimiento en el que se ha efectuado la compra) y se ofrecen con una periodicidad mensual.

Respecto al consumo alimentario en hostelería y restauración, los datos se recogen mensualmente a partir de los apuntes de las compras efectuadas por el encargado del establecimiento, ofreciéndose cada trimestre información estadística relativa a la cantidad comprada, el gasto efectuado en la compra, el precio unitario y el tipo de establecimiento en el que se ha efectuado la compra.

Por último, en lo relativo al consumo alimentario en restauración social e instituciones, los datos también se recopilan mensualmente a partir de los apuntes de las compras efectuadas por el encargado del establecimiento, presentándose información trimestral relativa a la cantidad comprada, el gasto efectuado en la compra y el precio unitario.

VIII. Innovación

Los datos de innovación provienen de la Encuesta de Innovación Tecnológica en las Empresas (EITE), elaborada por el INE. Esta encuesta facilita información sobre la estructura del proceso de innovación y permite mostrar las relaciones entre dicho proceso y la estrategia tecnológica de las empresas, los factores que influyen (o dificultan) en su capacidad para innovar y el rendimiento económico de las empresas.

LA EITE se extiende a todas las empresas industriales, de construcción y de servicios con al menos diez personas ocupadas remuneradas, cuya principal actividad económica sea algunas de las siguientes: industrias extractivas; industrias manufactureras; electricidad, gas y agua; construcción; comercio y hostelería; transportes, almacenamiento y comunicaciones; intermediación financiera; actividades informáticas; e investigación y desarrollo.

En particular, en este informe se comenta la información estadística ofrecida en la EITE dicha encuesta sobre la presencia de empresas innovadoras en las distintas ramas de actividad.

A los efectos de esta encuesta, una innovación se considera como tal cuando se ha

introducido en el mercado (innovaciones de productos) o se han utilizado en el proceso de producción de bienes o de prestación de servicios (innovaciones de proceso).

Las innovaciones de producto (bienes o servicios) comprenden productos tecnológicamente nuevos (productos nuevos en el mercado que presentan diferencias significativas respecto a los producidos anteriormente en cuanto a su finalidad, prestaciones, características tecnológicas, propiedades teóricas o materias primas y componentes utilizados en su producción) y productos tecnológicamente mejorados (productos existentes cuyos resultados han sido sensiblemente incrementados o mejorados).

Por su parte, una innovación de proceso se refiere a la adopción de métodos de producción tecnológicamente nuevos o sensiblemente mejorados, incluidos los métodos de suministro del producto.

Federación Española de Industrias
de la Alimentación y Bebidas

FIAB

Velázquez, 64. 3º
28001 Madrid
T 91 411 7211 F 91 411 7344
fiab@fiab.es

www.fiab.es

